



IIALI
INSTITUTO
IBEROAMERICANO DE
LENGUAS INDÍGENAS

**Estado actual de las lenguas mayas
habladas en México**

Rodrigo Petatillo Chan
Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de
Estudios Mayas,
Universidad Nacional Autónoma de México

La Paz, mayo 2026

Estado actual de las lenguas mayas habladas en México

Rodrigo Petatillo Chan
Instituto de Investigaciones Filológicas,
Centro de Estudios Mayas,
Universidad Nacional Autónoma de
México

La Paz, mayo 2026

En el marco de la alianza y colaboración con:



Presidencia Pro Tempore de Colombia

Saia Vegara Jaime, Viceministra de los Patrimonios, las Memorias y la Gobernanza Cultural del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes.

Camilo Castiblanco, Director de Poblaciones del Ministerio de las Culturas, las Artes y los Saberes.

Luz Ángela Caro, Asesora.

Unidad Técnica del IIALI

Darío Mejía Montalvo, Secretario Técnico del FILAC.

Dalí Ángel Pérez, Coordinadora General de Programas y Proyectos del FILAC.

Luis Enrique López, Coordinador del IIALI.

Marcelo Zambrana, Coordinador de la Unidad Técnica del IIALI.

Secretaría General Iberoamericana – SEGIB.

Martín Rivero Illa y Luis Díaz Scharff, Área de Cohesión Social y Cooperación Sur-Sur.

Equipo de trabajo

Autor: Rodrigo Petatillo Chan.

Asesor y editor de los estudios: Luis Enrique López.

Diagramación: Cristhian Ramos.

Los autores son responsables de la elección y presentación de los hechos contenidos en esta publicación, así como de las opiniones que en ella se expresan, las cuales no son necesariamente las del IIALI y el FILAC y por ello no comprometen a estas organizaciones.

1. Introducción

En México existen 68 lenguas indígenas vivas, pero fue en el año 2003, a raíz de la consulta a los Pueblos Indígenas sobre sus formas y aspiraciones de desarrollo, cuando se reconoció que la nación mexicana no es monolítica, sino heterogénea (CDI, 2003). Como resultado de esta consulta, el Estado experimentó una reestructuración institucional, que transitó del asistencialismo del antiguo INI a la creación de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), bajo un discurso de participación y transversalidad. En el ámbito legal, este proceso impulsó la promulgación de la Ley General de Derechos Lingüísticos, que por primera vez reconoció a las lenguas indígenas como lenguas nacionales con la misma validez que el español. Sin embargo, en la práctica, el proceso dejó un sabor agridulce: priorizó la integración económica sobre la autonomía política y el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés acordados entre el Movimiento Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y el gobierno de entonces (Gómez, 2003); y en vez de resolver las demandas de autonomía de los Pueblos Indígenas se adoptó una estrategia para administrar el conflicto a través de la CDI y de la adopción de la noción de interculturalidad desde la Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe (CGEIB).

Más de dos décadas después, se observa que más de la mitad de las lenguas indígenas corre un grave peligro de desaparición y aun las que poseen mayor número de hablantes, como el náhuatl, el zapoteco, el mixteco y el maya yucateco, son consideradas como lenguas amenazadas o vulnerables, pues enfrentan severos escenarios de vulnerabilidad debido a la falta de espacios institucionales reales para su uso (Unesco, 2010). Por ello, es sumamente urgente y necesario que los hablantes, la sociedad y el Estado-nación adopten una visión intercultural, que se vuelvan sensibles a la presencia de los Pueblos Indígenas, a sus aportaciones y conocimientos; un paso importante es incluir el tema en los programas de gobierno, implementando políticas públicas que verdaderamente transformen el sector educativo nacional (Dietz, 2023).

La compleja diversidad lingüística de México es patrimonio de la humanidad y de los Pueblos Indígenas. Las lenguas originarias de México, especialmente las mayas, presentan un marco complejo y una vitalidad variable. Varios estudios sociolingüísticos documentan un fuerte y constante desplazamiento a favor de la lengua dominante, el

español. Las políticas lingüísticas las reconocen oficialmente en busca de su preservación, aunque enfrentan desafíos significativos en su implementación.

Este estudio trata de visibilizar el estado actual de las 20 lenguas mayas habladas en México: akateko, awakateko, chontal de Tabasco, ch'ol, chuj, huasteco, ixil, jakalteko, kaqchikel, k'iche', lacandón, man, maya yucateco, qato'k, q'anjob'al, q'eqchi', teko, tojolab'al, tseltal y tsotsil. Además, aborda temas claves como la vitalidad lingüística, la transmisión intergeneracional, la distribución geográfica, las instituciones que trabajan a favor de las lenguas, entre otros temas.

2. Puntos de partida

En México, todas las personas pueden autoidentificarse de acuerdo con varios criterios establecidos por la institucionalidad del Estado y su normativa (INEGI, 2015; Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, entre otras). Por lo general, se establecen tres elementos definitorios para saber quiénes son indígenas. Primero, está el manejo de una lengua indígena, el INEGI (2015) identifica a “la población de 3 y más años de edad según declare hablar o no alguna lengua indígena”. En segundo lugar, se tiene la autoadscripción; de acuerdo con el Artículo 2° constitucional: “la conciencia de la identidad puede determinar a quiénes se aplican las disposiciones sobre pueblos indígenas”. Tercero, la pertenencia a un hogar donde hay al menos una persona que habla una lengua indígena.

La oralidad es un recurso semiótico de gran importancia para los Pueblos Indígenas de Mesoamérica, ya que es su principal medio de comunicación y la modalidad en la cual viven su cotidianidad y transmiten sus conocimientos de generación en generación. También, es un medio para comprender el mundo y les permite construir las relaciones sociales. Además, la oralidad es el principal indicador para conocer la vitalidad de una lengua. Originalmente, todas las lenguas indígenas de Mesoamérica eran orales. Es decir, antes de la escritura en el área mesoamericana (alrededor de 1000 a.C.), la tradición oral era el único medio semiótico de significación y comunicación, acompañada de otros recursos, como los gestos, movimientos faciales, etc.

Para las sociedades mayas contemporáneas, la oralidad trasciende la simple comunicación; es el tejido que sostiene su cosmovisión y el principal mecanismo de

resistencia frente a la asimilación cultural. A través del *tsikbal*, “la plática con sentido”, se transmiten no solo conocimientos sobre medicina tradicional, agricultura y espiritualidad, sino también una estructura ética que define la relación entre el individuo, la comunidad y la naturaleza. En un contexto donde la escritura fue históricamente restringida o ajena, la palabra hablada se mantiene como el archivo vivo que garantiza que la identidad maya no sea un vestigio del pasado, sino una práctica cotidiana y evolutiva (Estrada, 2009).

Sin embargo, todas las comunidades lingüísticas de Mesoamérica tienen el derecho de comunicarse de todas las formas posibles, incluyendo una forma escrita. Tal como lo menciona la Ley General de los Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas -LGDLPI- en su artículo 9: “es derecho de todo mexicano comunicarse en la lengua de la que sea hablante [...] en forma oral o escrita [...]”. La mayoría de las 20 lenguas mayas habladas en México cuenta con una norma de escritura o un alfabeto oficial. Sin embargo, aun cuando se ha avanzado en la escritura de muchas lenguas mayas, no todos los hablantes dominan esta habilidad. Por ello, el gobierno nacional ha implementado la Educación Intercultural Bilingüe (EIB), para garantizar el derecho de las comunidades indígenas a recibir una educación de calidad en sus propias lenguas y con pertenencia cultural (Artículos constitucionales 1, 2, 3 y 4; Ley General de Educación, Artículos 13, 15, 16, 57; y LGDLPI: Artículos 7, 11, 13).

Con la experiencia y conocimiento que he tenido con varias lenguas mayas, puedo asegurar que la EIB no está funcionando en las comunidades indígenas, por el mal manejo y estructuración que le ha dado la Secretaría de Educación Pública (SEP). A pesar de todos los esfuerzos para implementar las leyes que haría de México una nación multilingüe, el Estado-nación busca desarrollar una estrategia para que esto no sea posible: nos han alfabetizado desde siempre en español. En muchas comunidades mayas, las clases se desarrollan solamente en español. Una de las causas es que muchos profesores en las escuelas bilingües simplemente no hablan la lengua y no comprenden el entorno cultural de los hablantes y de las comunidades. Sin embargo, podemos decir que sí hay una EIB, pero por resistencia cultural y lingüística de los propios hablantes, fruto de la existencia de muchos promotores culturales, activistas digitales y docentes hablantes de sus propias lenguas que poseen preparación para enseñar su lengua y cultura. En sus propias comunidades, muchos docentes crean sus materiales didácticos para la enseñanza de sus lenguas, como sucede en la península de Yucatán y el estado de Chiapas.

Con el paso del tiempo, las lenguas y las culturas han ido cambiando y desarrollándose para adaptarse a la globalización. En muchas comunidades indígenas de México, hace apenas algunos años llegaron la electricidad y la tecnología. Muchos hablantes indígenas han sabido usar la tecnología para visibilizar y revitalizar sus lenguas, tal como lo evidencian los proyectos sobre activismo digital en lenguas mayenses, apoyados por *Rising Voices*, la Fundación Kellog y y la oenegé vasca Garabide, y otros sobre activismo lingüístico, como *T'aantsil*, El corpus de la lengua maya yucateca, una herramienta de procesamiento automática de datos lingüísticos, producto del proyecto “Desarrollo de tecnologías de la información para el corpus lingüístico del maya yucateco”.¹; y *U Péekbal Waye'*, portal que promueve el activismo en favor del maya yucateco, que contiene recursos, actividades y perfiles de activistas; este portal persigue la construcción de una red de activistas mayas².

Diversos mayahablantes están muy activos y trabajando en pro de sus lenguas, independientemente del apoyo del Estado, utilizando la tecnología (p. ej. las redes sociales y la Inteligencia Artificial). Mayormente estos proyectos son apoyados por organizaciones o instituciones extranjeras.

También existen varios proyectos y organizaciones privadas y/o comunitarias que ofrecen programas de inmersión lingüística para el aprendizaje de alguna lengua maya, como para el caso del maya yucateco, con el Instituto de Lengua y Cultura *Na'atik* o *Ko'one'ex Kanik Maaya T'aan*, de la Secretaría de Educación del estado de Yucatán. También destacan emprendimientos de jóvenes mayas que pasan por la expresión artística y la música, en distintos géneros.

Con base en esta breve revisión, en las siguientes secciones se describen los procesos llevados a cabo para conocer la situación actual de las lenguas mayas en México.

3. Metodología

En este estudio sobre el estado actual de las lenguas mayas en México se ha recurrido tanto a datos cualitativos como cuantitativos, además de aproximaciones documentales

¹ El *T'aantsil* puede consultarse en <https://taantsil.com.mx/>. Su construcción estuvo a cargo de profesionales de la Facultad de Matemáticas y de Centro Institucional de Lenguas (CIL) de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY).

² Este portal puede visitarse en <https://www.waye.red/>.

y entrevistas semiestructuradas a activistas de sus lenguas. La metodología empleada se basa en paradigmas constructivistas, teniendo en cuenta y respetando los significados sociales y culturales asociados a la lengua y sus usos.

La investigación empleó un proceso multidimensional de recopilación y análisis de datos para explorar los marcos políticos nacionales e internacionales, y también, otras fuentes oficiales y no oficiales sobre el estado actual de las lenguas mayas en México, como la consulta a los propios hablantes. Se revisó exhaustivamente todo lo relacionado a las declaraciones y convenciones internacionales suscritas por México que tienen que ver con la protección de las lenguas indígenas, como el Convenio 169 de la OIT (1989), la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007), y la Declaración Americana sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2016). También se indagó sobre las instituciones u organizaciones nacionales y estatales que se encargan de la defensa de los derechos de los Pueblos Indígenas. Con toda esta indagación se pudo conocer más a fondo las leyes que existen a favor de las comunidades indígenas de México. Sorprendente y a pesar de las políticas favorables, es lamentable observar la situación que viven varias lenguas mayas de México, lo cual nos lleva a cuestionar y a debatir lo que pasa realmente con la aplicación o no de estas políticas.

También se realizó una revisión detallada sobre la literatura existente en las lenguas mayas de México -artículos en revistas, capítulos de libros y libros-. Además, se recabó información sobre trabajos no publicados; es decir, trabajos más comunitarios de los propios hablantes, como materiales didácticos de índole diversa y recursos de aprendizaje de las lenguas en las redes sociales, etc. También, se encontraron varias radios comunitarias y estaciones de TV que transmiten en algunas lenguas indígenas. Toda esta base de datos se organizó en Excel con información específica de cada trabajo y/o publicación. Estos datos se sistematizaron para documentar las áreas de concentración, los esfuerzos de revitalización y las oportunidades de investigación.

Además, se hizo una ficha para cada una de las 20 lenguas mayas habladas en México; tales fichas contienen información sobre puntos precisos, por ejemplo, la autodenominación de la lengua, el número de hablantes según el último censo (INEGI, 2020), las variantes de la lengua, si la lengua es nacional o transfronteriza, entre otros datos claves.

Para complementar la información y triangularla, también se realizaron algunas entrevistas a activistas digitales, promotores y docentes de la lengua maya yucateca, respecto a su postura en cuanto a la vitalidad de su lengua. Muchas veces, la información obtenida resultó ser muy diferente a la información proporcionada por las instituciones oficiales (como el INEGI, INALI y el INPI, por ejemplo). Es decir, en las entrevistas se pudo notar las perspectivas de los hablantes sobre las verdaderas realidades sociolingüísticas de sus propias comunidades y la labor que hacen para conservar y visibilizar sus lenguas. Los diferentes tipos de datos recabados contribuyen a una mejor descripción de la realidad que viven las lenguas indígenas de México, y nos ayudan a repensar sobre otras formas de revitalizarlas, independientemente de lo escrito en la normatividad nacional.

4. Análisis

4.1 Contexto sociolingüístico e histórico actual

México es el país más grande de habla hispana y el segundo de Latinoamérica con más lenguas indígenas (Gobierno de México, s.f.). Desde tiempos inmemoriales, este ha sido un país con una diversidad lingüística muy compleja, con 11 familias lingüísticas, 68 lenguas originarias o agrupaciones etnolingüísticas y más de 364 variantes lingüísticas (INALI, 2009; Embriz y Zamora, 2012). Sin embargo, el número exacto de lenguas es debatible. En el caso de la familia maya, en México se hablan 20 lenguas mayas. No obstante, aunque la LGDLPI establezca que las lenguas indígenas también son lenguas oficiales, la realidad muestra lo contrario, ya que los mexicanos adoptaron como idioma oficial el español, convirtiendo al resto de las lenguas nacionales en minorizadas y subalternas.

Todos los sucesos que han enfrentado las personas y comunidades hablantes de lenguas indígenas de México permiten identificar una situación de discriminación y racismo. El pasado colonial, que se prolongó hasta 1821, moldeó la sociedad y la política, influyendo en el plano lingüístico. Actualmente, las lenguas indígenas luchan por su supervivencia y sus hablantes pugnan por conservarlas junto a sus identidades indígenas.

Sin embargo, las comunidades lingüísticas se están enfrentando a un México y a un mundo que tiende cada vez más a una modernidad uniformizadora. A este respecto, Fontenla (2018, p. 11) emplea el término *blanqueamiento racial*, definido como “el

borramiento deliberado de la historia indígena, de su agencia, de su presencia y de su devenir histórico”. La pérdida de la lengua, la discriminación y el racismo no constituyen fenómenos solo actuales que viven los hablantes de lenguas indígenas, sino más bien se remontan a los procesos de homogeneización que emprendió el Estado-nación desde su conformación y a lo largo de los siglos XIX y XX en Latinoamérica (Velasco, 2020).

Actualmente, la mayoría de las 20 comunidades hablantes de lenguas mayas reciben una educación mayormente en la lengua dominante, el español, aunque haya un plan nacional de EIB, ahora bajo la orientación de la Nueva Escuela Mexicana -NEM-; pero, este plan no está funcionando en la mayoría de los casos. La educación monolingüe en español sería una de las responsables de la pérdida de las lenguas indígenas de México. Lo más preocupante es que esta pérdida sigue en aumento.

La desaparición de las lenguas indígenas trae grandes consecuencias en los niveles económico, cultural, político y lingüístico, entre otros. May (2012) argumenta que la batalla entre lenguas mayoritarias y minoritarias es por definición desigual, ya que las mayoritarias se convierten en las lenguas oficiales de los países. Como es de entender, esta batalla no se da entre lenguas sino entre los pueblos y personas que las hablan. Esa batalla la perdieron los hablantes de lenguas indígenas producto de la invasión europea hace ya más de 500 años.

Existen varios factores por los cuales se dejan de hablar las lenguas indígenas de México; Velasco (2020) expone tres razones principales. Primero, la fuerte presión hacia los hablantes de lenguas indígenas para que se adapten al español, fenómeno que se conoce en sociolingüística como una diglosia sustractiva. Segundo, las nuevas generaciones han perdido la fluidez en las lenguas autóctonas, lo cual conlleva a la pérdida del dominio en las lenguas de sus mayores; por el establecimiento de un régimen de bilingüismo desequilibrado y asimétrico. Tercero, la habilidad para comunicarse ya no se correlaciona con la identificación étnico-cultural, por lo cual la penetración de la lengua dominante deja a las lenguas indígenas solo como parte del legado cultural e histórico. En otras palabras, de lenguas de uso mayoritario devinieron en lenguas del patrimonio cultural, sobre las cuales nos enorgullecemos, pero que ya poco o nada hablamos.

La desaparición acelerada de las lenguas indígenas de México se ha calificado como genocidio lingüístico (May, 2012) e incluso como genocidio perpetuo (Isidro,

2025). Gonzalo Isidro, lingüista mixteco, plantea que el genocidio lingüístico en México no es un vestigio del pasado colonial, sino un proceso de violencia estructural que se mantiene vigente. La desaparición de las lenguas indígenas no ocurre por una evolución natural o desinterés de sus hablantes, sino que es el resultado de una maquinaria institucional y educativa que sigue imponiendo el español como lengua de prestigio. Para el autor, este fenómeno constituye una violación continua a los derechos humanos, donde la falta de políticas lingüísticas reales y la discriminación sistémica actúan como herramientas de exterminio cultural que silencian las voces originarias en el México contemporáneo.

La gran duda o interrogante que surge es: ¿por qué siguen desapareciendo las lenguas indígenas si existen leyes nacionales y estándares internacionales sobre derechos lingüísticos y culturales, así como varias instituciones que trabajan en favor de ellas? ¿De quién depende entonces el cuidado, la conservación, la salvaguardia y el mantenimiento de las lenguas indígenas, de los hablantes, del Estado? Estas interrogantes y otras nos acercan a las instituciones que trabajan en pro de las lenguas indígenas y al papel que juegan los hablantes.

En México, existen varias instituciones gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil que trabajan a favor de las lenguas indígenas. Entre las instituciones gubernamentales destacan el INALI, el INPI, la Secretaría de Cultura, la SEP y la Universidad de las Lenguas Indígenas de México (ULIM). Entre las organizaciones de la sociedad civil están la Red de Intérpretes y Traductores de Lenguas Indígenas (RITLI), la Casa de la Mujer Indígena (CAMI), el Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas de Chiapas (CELALI), entre otras. Estas organizaciones indígenas tienen la labor de impulsar y liderar la valoración y defensa de las lenguas indígenas, ya que trabajan en su promoción, preservación y desarrollo. Para cumplir con su finalidad, estas instituciones despliegan acciones que van desde la base comunitaria hasta la incidencia política a nivel regional y nacional, asegurando que los idiomas originarios sobrevivan y prosperen como elementos vivos y dinámicos de las culturas e identidades indígenas. Por lo tanto, estas organizaciones se constituyen en verdaderos guardianes de la diversidad cultural lingüística, y su rol es fundamental para asegurar la sostenibilidad y vitalidad presente, y futura de estas lenguas.

Otro de los principales fenómenos de la pérdida de las lenguas indígenas son las ideologías y actitudes lingüísticas negativas que tienen los hablantes respecto a sus lenguas, posturas por lo general inducidas y moldeadas por el proceso colonial.

Escuchamos hablar mayormente de ideologías lingüísticas negativas, sin embargo, a diferencia de décadas anteriores, en la actualidad también se reportan actitudes lingüísticas positivas (Muñoz, 2011; Sama y Paredes, 2015; Corral, 2017; Enríquez y Ávila, 2020), a pesar de que el español sigue siendo la lengua de mayor prestigio. Como mencionan Enríquez y Ávila (2020), en la medida en que haya de estas creencias y actitudes, la escuela podrá iniciar procesos de enseñanza y de aprendizaje que contribuyan a la formación de valores que fomenten la interculturalidad y el plurilingüismo.

En este estudio hemos recogido algunas expresiones que dan cuenta de las principales actitudes negativas en contra de las lenguas indígenas, entre las que se encuentran las siguientes: “si hablo una lengua indígena, esto no me permitirá avanzar en la vida, en lo económico, profesionalmente, lo político, etc.”; “solo es una lengua indígena, es el idioma de los pobres, el español es mejor que la lengua indígena”; y “hay vergüenza al hablar la lengua, nuestra habla es un dialecto y no una lengua”. Lo cierto es que, si las personas hablan la lengua, a menudo, prefieren no decirlo por miedo a la discriminación y el miedo. Sobre este último punto, quiero puntualizar un ejemplo claro, donde un hablante totonaco (lengua de la familia lingüística totonaco-tepehua, habladas en regiones de Puebla, Veracruz e Hidalgo, en México), docente y lingüista, relató que prefirió socializar a su hijo en español y no en totonaco para evitarle los sufrimientos que él experimentó cuando fue a la escuela. La discriminación por no hablar español y solamente totonaco lo motivó a enseñarle a hablar a su hijo primero en español.

En contraste, también podemos encontrar actitudes lingüísticas positivas de los mismos hablantes, cuando manifiestan que: “es la lengua de nuestros antepasados y estamos orgullosos de hablarla, y “somos orgullosamente mayeros y macehuales [en el caso de hablantes del maya yucateco]”, demostrándolo además con sus acciones en pro de la recuperación, la revitalización y el fortalecimiento de sus lenguas. Actualmente, en varias de las 20 lenguas mayas de México muchos adolescentes, jóvenes y mujeres han asumido papeles protagónicos a través de distintos proyectos en favor de sus lenguas. A este respecto, vale la pena mencionar el proyecto Activismo Digital en Lenguas Mayenses (ADLM)³. Esta iniciativa apoya a proyectos de activismo digital liderados por adolescentes y jóvenes, tanto mujeres como hombres. Hasta el momento, el proyecto ADLM se implementa en la península de Yucatán y en el estado de Chiapas, y están participando hablantes de las lenguas chuj, ch’ol, mam, maayat’aan, tojolab’al,

³ Impulsado principalmente por Global Voices, a través de su iniciativa Rising Voices, con el apoyo de la Fundación W.K. Kellogg; ha contado con la colaboración de instituciones mexicanas como el INALI.

tseltal y tsotsil. Lo notable es que estas iniciativas no vienen de algún organismo gubernamental, sino de una oenegé extranjera.

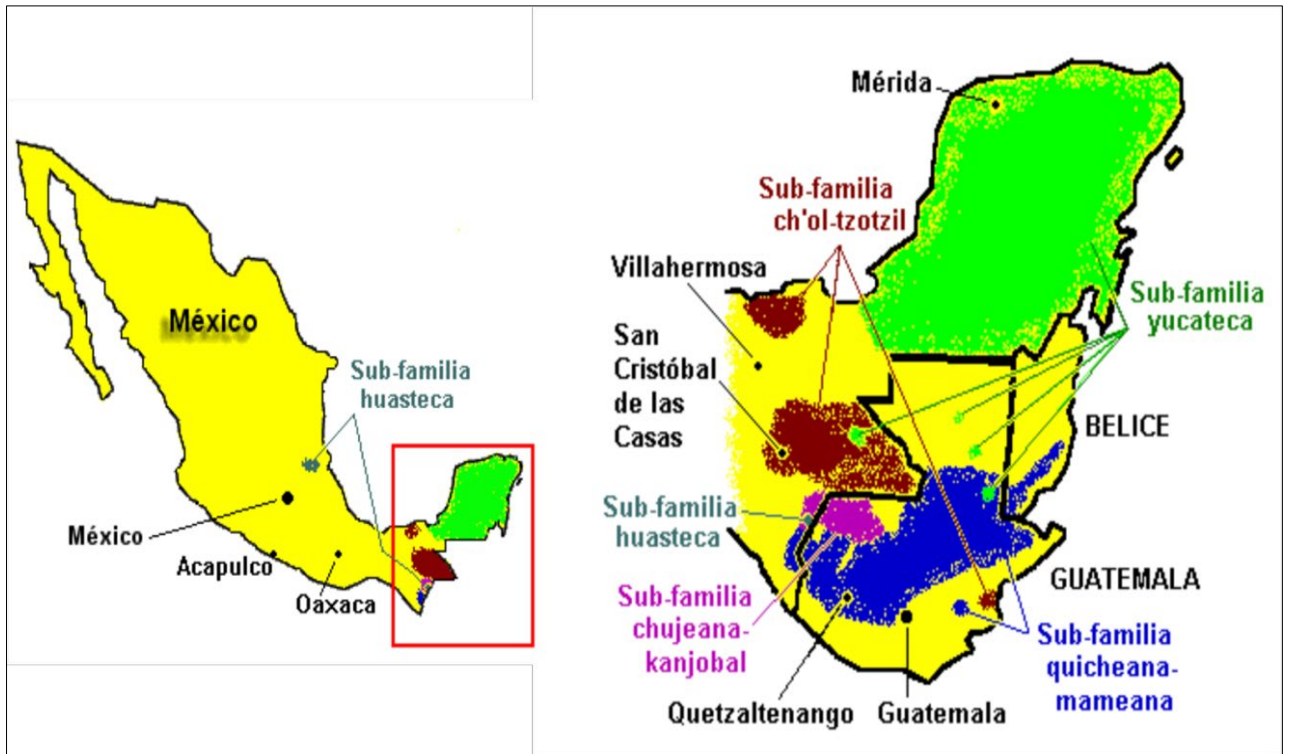
4.2 Panorama general de las lenguas mayas

La familia lingüística Maya consiste en cinco subfamilias: Chujeana-kanjobal, Ch'ol-tsotsil, Huasteca, Quicheana-mameana y Yucateca. Las lenguas mayas se hablan en todos los países que componen el área de Mesoamérica; en México (en los estados de Campeche, Chiapas, San Luis Potosí, Quintana Roo, Tabasco, Veracruz y Yucatán); en Guatemala atraviesan 19 de los 22 departamentos que componen el país (los departamentos de Alta Verapaz, Baja Verapaz, Chimaltenango, Chiquimula, Escuintla, Guatemala, Huehuetenango, Izabal, Jalapa, Petén, Quetzaltenango, Quiché, Retalhuleu, Sacatepéquez, San Marcos, Sololá, Suchitepéquez, Totonicapán y Zacapa); en Belice (en los municipios de Corozal, Orange Walk, Toledo y Stann Creek); en Honduras (en el departamento de Copán) y en El Salvador, sobre todo por migración de Guatemala en distintas localidades urbanas del país.

Las 20 lenguas mayas que se hablan en México son en orden alfabético: akateko, awakateko, chontal de Tabasco, chuj, ch'ol, huasteco, ixil, jakalteko, kaqchikel, k'iche', lacandón, man, maya yucateco, q'anjob'al, qato'k, teko, tojolab'al, tseltal, tsotsil y q'eqchi'. De ellas, 12 son transfronterizas y se hablan en Belice (1) y en Guatemala (11). Por su parte, el maya yucateco es la lengua maya con mayor número de hablantes.

La figura siguiente muestra la distribución geográfica de las lenguas de la familia Maya en el territorio mesoamericano.

Figura 1. Distribución geográfica de la familia y subfamilias mayas



Fuente: SIL México

La mayor parte de las lenguas de la familia maya se hablan en Guatemala. Ocho idiomas de esta familia se hablan solo en México; otra, el maya yucateco, se habla también en Belice; cinco más, el chuj, el jakalteko, el mam, el q'anjob'al y el teko, también se hablan en Guatemala y su presencia en México data, por lo menos, de finales del siglo XIX; las otras seis se hablan, principalmente en Guatemala y en México desde aproximadamente 1980. Como se sabe, en la década de 1980, a consecuencia de la guerra civil que hubo en ese país centroamericano, el número de lenguas mayas habladas en territorio nacional se incrementó notablemente producto del exilio maya-guatemalteco.

La Tabla 1 muestra las cifras censales correspondientes a las personas que se autoidentifican como pertenecientes a una comunidad Maya y que hablan una lengua maya. Llamen la atención los casos, huasteco, tojolab'al, chuj, akateko, jakalteko, kaqchikel, donde la cifra de autoidentificación supera a la del número de hablantes, entre un 10 % y un 90 %, aproximadamente; como el caso huasteco con 13,4 % y el kaqchikel con 96,8 %. En contraste, más personas declaran hablar el q'anjob'al (116,3 %) que aquellos que se identifican como tales. Es igualmente notorio que algunas lenguas sobresalen por encima de las demás. El maya yucateco, el tseltal y el tsotsil son las tres

lenguas mayas que se hablan más, sobresaliendo el maya yucateco con 768 379 hablantes. En contraste, las tres lenguas mayas menos habladas son el ixil, el teko y el awakateko. Aquí sobresale el awakateko como la lengua maya menos hablada, con solo 20 hablantes.

Tabla 1. Autoidentificación y número de hablantes mayas

Lenguas mayas	# Autoidentificación	# Hablantes
Maya yucateco	768 379	768 379
Tzeltal	556 000	589 144
Tsotsil	521 669	550 274
Ch'ol	244 922	254 715
Huasteco	189 456	164 938
Tojolab'al	71 460	64 320
Chontal de Tabasco	57 792	60 563
Mam	11 369	11 369
Q'anjob'al	9 324	10 851
Chuj	4 557	3 516
Akateko	3 202	2 894
Q'eqchi'	1 599	1 599
Lacandón	771	771
K'iche'	589	589
Jakalteko	1 315	481
Kaqchikel	486	169
Qato'k	126	126
Ixil	117	117
Teko	78	78
Awakateko	20	20

Fuente: Elaboración propia con base en INEGI (2020)

La Tabla 2 muestra la vitalidad lingüística de las lenguas mayas tomando en cuenta el factor de la transmisión intergeneracional. De acuerdo con la escala de vitalidad lingüística de la Unesco (2003), las 20 lenguas mayas son clasificadas entre Vulnerables, En peligro, Seriamente en peligro y en Situación crítica, mientras que ninguna está considerada "a salvo". De arriba hacia abajo, en la Tabla 2 podemos notar que las lenguas que gozan de mayor transmisión intergeneracional son el maya

yucateco, el tseltal, el tsotsil, el ch'ol, el huasteco, el tojolab'al y el chontal de Tabasco. En contraste, las lenguas menos transmitidas son el kaqchikel, el qato'k, el ixil, el teko y el awakateko. Las demás lenguas se encuentran en el proceso de más a menos transmisión.

Tabla 2. Vitalidad lingüística según la escala de la UNESCO, incluye exónimos y endónimos en la columna de lengua

Estado de vitalidad	Descripción	Lengua
Vulnerable	La mayoría de los niños hablan la lengua, pero su uso se restringe a ámbitos específicos (como el hogar).	Maya yucateco o Maayat'aan Tseltal o Bats'il K'op Tsotsil o Bats'il K'op Ch'ol o Lakty'añ Huasteco o Teenek Tojolab'al o Tojol ab'al
En peligro	Los niños ya no aprenden la lengua como lengua materna en casa.	Ch'ontal de Tabasco o Yoko ochoko o yokot'an Chuj o Koti' Akateko o Kuti' Q'eqchi' Lacandón o Jacht'aan K'iche' o Qatzijob'al Mam o Qyool o Qyoolal Q'anjob'al o Q'aajob'al
Seramente en peligro	La lengua es hablada por los abuelos y las generaciones mayores. Los padres pueden entenderla, pero no la hablan con sus hijos.	Jakalteko o Popti' o Jab'xub'al Kaqchikel o Kaqchikel Ch'ab'al Ixil o Qatzij
En situación crítica	Los hablantes más jóvenes son los abuelos y bisabuelos, y solo hablan la lengua de forma parcial o poco frecuente.	Qato'k o Mocho' Teko o Qyol Awakateko o Q'ayol

Fuente: Elaboración propia con base en Unesco (2010). Información actualizada con base en información obtenida por el autor

Si bien el INALI utiliza otras categorías para establecer la vitalidad de las lenguas, como se aprecia en la Tabla 3, ambas escalas coinciden, con algunas excepciones. Mientras la UNESCO establece la categoría de vulnerable para referirse al segundo nivel de vitalidad, luego de "a salvo", para el INALI las lenguas que caen en este grupo están en riesgo bajo; y estas serían cuatro de las seis catalogadas en este rubro por la UNESCO. El segundo nivel del INALI es el riesgo medio, con cuatro lenguas, coincidiendo con la UNESCO en dos casos. El tercer nivel del INALI es el de riesgo alto, y ahí consigna cinco lenguas, las cuales son clasificadas por la UNESCO solamente como peligro. El último nivel es de muy alto riesgo en el INALI, con siete lenguas, las mismas que UNESCO cataloga como en peligro crítico (1), seriamente en peligro (3) y en situación crítica (3).

Tabla 3: Vitalidad de las lenguas mayas habladas en México según las escalas de la UNESCO e INALI

Lengua	UNESCO	INALI
Maya Yucateco	Vulnerable	Riesgo bajo
Tzeltal	Vulnerable	Riesgo bajo
Tsotsil	Vulnerable	Riesgo bajo
Ch'ol	Vulnerable	Riesgo bajo
Huasteco o Teenek	Vulnerable	Riesgo medio
Tojolab'al	Vulnerable	Riesgo medio
Q'eqchi'	En peligro	Riesgo medio
Chuj	En peligro	Riesgo medio
Q'anjob'al	En peligro	Riesgo alto
Ch'ontal de Tabasco	En peligro	Riesgo alto
Mam	En peligro	Riesgo alto
K'iche'	En peligro	Riesgo alto
Akateko	En peligro	Riesgo alto
Lacandón	En peligro	Muy alto riesgo
Jakalteko o Popti'	Seramente en peligro	Muy alto riesgo
Ixil	Seramente en peligro	Muy alto riesgo
Kaqchikel	Seramente en peligro	Muy alto riesgo
Qato'k o Mocho'	En situación crítica	Muy alto riesgo
Awakateko	En situación crítica	Muy alto riesgo
Teko	En situación crítica	Muy alto riesgo

Fuente: Elaboración propia con base en UNESCO (2003) e INALI (2012)

Al margen de las coincidencias y divergencias entre estas dos escalas, es necesario tomar en cuenta que la situación de una misma lengua o agrupación lingüística puede variar entre un municipio y otro, incluso entre una comunidad o aldea y otras, además entre las variantes de cada uno de estos idiomas. Tal es el caso, por ejemplo, de las lenguas tsotsil y tseltal, cuyas variantes habladas en las zonas rurales de los Altos de Chiapas están muy vigorosas mientras que en las aldeas cercanas a la antigua capital colonial de San Cristóbal de las Casas, estas lenguas se encuentran en riesgo mediano por el bilingüismo acelerado y el predominio creciente del español, particularmente en las áreas urbanas y entre los jóvenes. Adicionalmente, dado el carácter transnacional

de la mayoría de estos idiomas, el nivel de peligro entre un país y otro puede ser marcado.

En términos generales, resulta válido afirmar que el riesgo de desaparición de las lenguas mayas en México responde a una violencia estructural y a un desplazamiento lingüístico motivado por factores históricos y socioeconómicos. Durante décadas, el Estado impulsó políticas de castellanización en el sistema educativo que castigaron el uso de lenguas originarias, instalando la falsa idea de que el español es la única vía para el progreso económico y la integración social. A esto se suma la discriminación y el racismo sistémicos, que empujan a muchas familias a dejar de transmitir su lengua a las nuevas generaciones para evitarles el estigma. Finalmente, la falta de espacios institucionales reales (en salud, justicia y medios) donde se use el maya de forma oficial, junto con la migración forzada por la precariedad en el campo, rompe la continuidad comunitaria que estas lenguas necesitan para sobrevivir.

4.3 Valoración de la literatura especializada existente en las lenguas mayas

La producción de la literatura indígena en México tiene varios siglos de antigüedad, que va desde la época precolombina con sus tradiciones orales, mitos y cantos, hasta la actualidad. Existe una amplia gama de literatura sobre las lenguas indígenas de México con diferentes temáticas, tales como estudios lingüísticos, antropológicos, históricos, arqueológicos, y hasta una rica y compleja producción literaria contemporánea en lenguas como el náhuatl, el zapoteco y el maya yucateco; y autores que tratan de visibilizar sus lenguas y culturas a través de la producción escrita. Estos escritos constituyen un acto de resistencia cultural y muchas de estas obras toman en cuenta el conocimiento de la tradición oral, pero también la narrativa moderna.

La producción literaria maya comenzó en la época prehispánica, con el desarrollo de su sistema de escritura alrededor de los siglos II y III a.C, durante el Preclásico Tardío Mesoamericano (Saturno, Stuart y Beltrán, 2006; Coe y Houston, 2015). En la actualidad, su estudio y recuperación forman parte de los procesos contemporáneos de revitalización cultural y reafirmación identitaria de los Pueblos Mayas (Coe & Houston, 2015; Houston, Stuart & Taube, 2006; Martínez de Velasco & Vega Villalobos, 2015).

Esta escritura glífica maya surgió en el marco del desarrollo de las primeras ciudades-Estado mayas en Mesoamérica. Las evidencias arqueológicas halladas en sitios como San Bartolo, Guatemala, muestran que ya existía un sistema gráfico

relativamente elaborado hacia 300–200 a. C., vinculado inicialmente con funciones rituales, calendáricas y dinásticas (Saturno, Stuart y Beltrán, 2006). Con el tiempo, esta escritura evolucionó hasta convertirse en uno de los sistemas logosilábicos más complejos del mundo precolombino, capaz de registrar acontecimientos históricos, genealogías reales, conocimientos astronómicos y expresiones literarias. Durante el período Clásico (250–900 d. C.), la escritura maya alcanzó su máximo desarrollo y se difundió ampliamente en monumentos, códices y cerámica (Brito, 2021).

Si bien, la producción literaria tuvo su origen en una tradición oral, se plasmó por escrito a través de un complejo sistema de glifos y logogramas. Los primeros textos escritos versan sobre registros históricos y relatos mitológicos, como, p. ej., sobre la creación del mundo. Sin embargo, cabe reconocer que la mayor parte de la literatura que se conserva fue escrita durante la época colonial. Esta producción literaria se caracteriza por su gran amplitud y profundidad histórica.

A nivel histórico contemporáneo, el maya yucateco es la lengua con mayor producción literaria, no solo por ser aquella más hablada en México, sino por contar con una amplia y rica tradición que incluye obras coloniales (como los libros del Chilam Balam) y una fuerte producción contemporánea de poesía y narrativa, con reconocidos autores hablantes de la lengua maya, como Briceida Cuevas Cob, Domingo Dzul Poot+, Wildernail Villegas, Donny Brito, entre muchos otros.

En contraste, la mayoría de las demás lenguas mayas en México (como el lacandón, el tojolabal, el mam, el ch'ol, el chontal, el qato'k, el q'anjob'al, el jakalteko, el chuj, el teko y el mam) tienen una producción literaria muy limitada o nula. Esta escasa o inexistente producción resulta de varios factores: el escaso número de hablantes, la falta de una tradición escrita, el predominio de la tradición oral, así como distintos factores históricos y sociales.

La Tabla 4 incluye a algunas de las y los escritores mayas que han alcanzado mayor realce en México.

Tabla 4. Veinte escritoras y escritores mayas connotados

Autor/a, año de nacimiento	Lengua	Obra más reciente
Domingo Dzul Poot, 1927	Maya yucateco	<i>Cuentos mayas</i> , 1985
Jorge Miguel Cocom Pech, 1952	Maya yucateco	<i>Muk'ult'an in nool, Secretos del abuelo</i> , 2001
Sol Ceh Moo, 1958	Maya yucateco	<i>Teya, Un corazón de mujer</i> , 2009
Waldemar Noh Tzec, 1959	Maya yucateco	<i>U tsikbalil nukuch máak</i> , 2013
María Rogelia Jiménez Pérez, 1959	Tojolab'al	<i>Jun a la yal inat, La pequeña semilla</i> , 2009
Feliciano Sánchez Chan, 1960	Maya yucateco	<i>Xok k'iin / Cuenta los días</i> , 2015
Antonio Guzmán Gómez, 1961	Tseltal	<i>Nahubal</i> , 1996
Pedro Uc Be, 1963	Maya yucateco	<i>U k'aayil t'aan</i> , 2017
Petrona de la Cruz Cruz, 1965	Tsotsil, Tseltal	<i>Una mujer desesperada</i> , 1998
Briceida Cuevas Cob, 1969	Maya yucateco	<i>U yok'ol auat pek' ti u kuxtak pek', El quejido del perro en su existencia</i> , 2016
Ruperta Bautista Vázquez, 1975	Tsotsil	<i>Presagio lóbrego</i> , 2001
Marisol Ceh Moo, 1978	Maya yucateco	<i>X-Teya, u puxsi'ik'al ko'olel</i> , 2008
Mikeas Sánchez, 1980	Zoque	<i>Mokaya</i> , 2013
Enriqueta Lunez, 1981	Tsotsil	<i>Yi' bel ta svayel, Hilando sueños</i> , 2008
Wildernain Villegas Carrillo, 1981	Maya yucateco	<i>U kukláankilo'ob k'aab, Latidos de la savia</i> , 2025
Josías López Gómez, 1981	Tseltal	<i>Sk'inal xikitin, Fiesta de la chicharra</i> , 2006
Juana Karen Peñate, 1984	Tsotsil	<i>K'inal antsetik, Tierra de mujeres</i>
Miquel Ruiz, 1985	Tsotsil	<i>La ira de los murciélagos</i> , 2019
Donny Brito May, 1989	Maya yucateco	<i>T'aanil ichil in puxsi'ik'al, Palabras dentro de mi corazón</i> , 2021
Nicolas Huet Bautista, s.i.	Tsotsil	<i>Ti slajebalxa lajele, La última muerte</i> , 2001

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede apreciar, la producción literaria maya puede entenderse en tres grandes etapas históricas. La primera corresponde al período prehispánico y clásico, cuando la civilización maya desarrolló uno de los sistemas de escritura logosilábica más complejos del mundo, visible en códices, estelas y textos rituales, astronómicos e históricos elaborados entre aproximadamente 300 a.C. y 900 d.C. Una segunda etapa emergió durante el período colonial y poscolonial temprano, marcada por la adaptación del alfabeto latino y la producción de textos híbridos como los libros del *Chilam Balam* y el *Popol Wuj*, donde las élites indígenas buscaron preservar memoria histórica, conocimientos rituales y genealogías culturales frente al orden colonial. Finalmente, desde finales del siglo XX y especialmente a partir de los años 1990, se consolidó una

tercera etapa caracterizada por el surgimiento de una literatura maya contemporánea escrita directamente en lenguas indígenas como maya yucateco, tsotsil, tseltal y ch'ol. Esta nueva producción ha evolucionado desde estrategias iniciales de preservación cultural hacia formas complejas de poesía, narrativa, ensayo y pensamiento decolonial que hoy circulan en universidades, editoriales, festivales internacionales y espacios digitales. En la actualidad, la literatura maya contemporánea ocupa un lugar cada vez más visible dentro de las literaturas indígenas latinoamericanas y constituye simultáneamente un proyecto estético, político y de revitalización lingüística y civilizatoria (Montemayor, 2001; Lepe, 2018).

Varias instituciones, como el INALI y el INPI, han apoyado la mayoría de las lenguas indígenas produciendo un alfabeto oficial y normas de escritura, desarrollando cursos en lenguas indígenas, videos informativos sobre salud y clima, videos animados tomados de la tradición oral, entre otras producciones. A nivel estatal, es importante llamar la atención sobre la labor que despliegan el Centro Estatal de Lenguas, Arte y Literatura Indígenas -CELALI- de San Cristobal de las Casas, una instancia del Consejo Estatal para las Culturas y las Artes de Chiapas que se dedica a la investigación, difusión y promoción de las culturas originarias del estado. Por su parte, en Yucatán destacan el INDEMAYA, Instituto para el Desarrollo de la Cultura Maya de Yucatán, instancia estatal que promueve el desarrollo integral de las comunidades mayas y cuenta con un departamento dedicado específicamente a la lengua y cultura maya y el Instituto Municipal para el Fortalecimiento de la Cultura Maya de Mérida, que ofrece clases de maya yucateco y certifica a estudiantes e intérpretes. En Campeche, la Secretaría de Inclusión del Estado, en coordinación con delegaciones de promotores locales, trabaja en el rescate, promoción e investigación de las lenguas indígenas vigentes en el territorio estatal: maya yucateco, ch'ol, kaqchikel, q'eqchi', k'iche', ixil, akateko, awakateko, mam, qanjob'al y jakalteko. En Quintana Roo, se cuenta con el INMAYA, Instituto para el Desarrollo del Pueblo Maya, instancia estatal dedicada a las políticas públicas y derechos lingüísticos de las comunidades macehuales de la zona centro y sur de la entidad. Todas estas instituciones son referentes fundamentales en el área mayahablante de México para la preservación de lenguas de la familia Maya.

4.4 Políticas públicas y normatividad nacional

Las políticas públicas en México se conforman por el conjunto de decisiones, acciones u omisiones del gobierno con el objetivo de resolver problemas sociales, mejorar el bienestar y generar cambios a favor de la sociedad. Las áreas clave de las que se

ocupan son la salud, la educación, la infraestructura, el combate a la pobreza y la desigualdad, la seguridad y la economía. Todas estas acciones prometedoras buscan el bienestar ciudadano mediante la creación de marcos normativos, la asignación de recursos y la mejora de la administración pública, con énfasis actual en la digitalización y la creación de redes de cuidado. Las principales políticas públicas en México que trabajan a favor de las lenguas indígenas se centran en la revitalización, el fortalecimiento y la promoción por medio de marcos legales.

La protección de la lengua, la cultura y la educación indígena se fundamenta en la Constitución Política de los Estados Mexicanos, en su Artículo 2º, que reconoce a México por su diversidad pluricultural, y a sus Pueblos Indígenas, sus lenguas, tradiciones y costumbres, además de garantizar su desarrollo integral y su participación en la definición e implementación de las políticas públicas. Es importante señalar que, en la más reciente reforma de este artículo constitucional de septiembre de 2024, los Pueblos Indígenas son considerados como sujetos de derecho público, con personalidad jurídica y posibilidad de acceder directamente a financiamiento estatal, sin tener que pasar por una dependencia pública. En lo que atañe a las lenguas, este marco constitucional se desarrolla en la Ley General de Derechos Lingüísticos que garantiza el acceso a la justicia y a la educación en lenguas indígenas, desde un marco de educación intercultural y plurilingüe.

También, existen otras leyes estatales y federales que promueven la participación, y el respeto a sus sistemas normativos, como la Ley General de Cultura y Derechos Culturales (LGCDC); la Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación, así como la Constitución de la Ciudad de México (Art. 58) reconocen la composición pluricultural de la capital y los derechos de pueblos originarios y comunidades indígenas residentes. La Ley de Guerrero 701, garantiza los derechos a la vida, la integridad, la educación y la cultura de la niñez indígena y afroamericana, reconociendo sus sistemas normativos internos. Además, existen instituciones para la revitalización, el fortalecimiento y la promoción de las lenguas indígenas, como el Inali, el INPI, el Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias (PACMYC), la Universidad de las Lenguas Indígenas de México (ULIM), y las universidades interculturales que se encuentran en varios estados de México.

México se alinea con diversos instrumentos y directrices internacionales, como el Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas (2022-2032). También es uno de los países que ha publicado un Plan de Acción para este decenio, proclamado por la

Asamblea General de la ONU y coordinado por la Unesco, buscando la participación comunitaria y el uso de estas lenguas en todos los ámbitos, incluyendo la justicia y los medios de comunicación. Este Plan de Acción busca revitalizar las lenguas indígenas mediante la planificación lingüística comunitaria, el fortalecimiento de capacidades institucionales y la promoción de su uso en medios y espacios públicos, centrándose en detener la pérdida intergeneracional y aumentar su prestigio, con el apoyo clave del INALI y la participación de los propios Pueblos Indígenas para asegurar políticas lingüísticas inclusivas y soberanas. Con una visión de un Estado plurilingüe para una sociedad incluyente y el bilingüismo como factor de desarrollo humano. Además, México ha ratificado el Convenio 169 (1989) de la OIT sobre Pueblos Indígenas y tribales, que establece directrices vinculantes para la protección de los derechos indígenas, incluyendo aspectos culturales y lingüísticos. En general, estos esfuerzos buscan asegurar que las lenguas indígenas sean valoradas positivamente, se promueva su uso oral y escrito, y se garantice una educación bilingüe e intercultural.

El Plan Centroamericano de Lenguas Indígenas es una iniciativa regional impulsada por el CECC-SICA (Coordinadora Educativa y Cultural Centroamericana del Sistema de la Integración Centroamericana), el IALI y el FILAC (Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe), en el marco del Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas, que es de esperar incida en el mejoramiento de la situación de las lenguas mayas habladas en Belice, Guatemala, Honduras y El Salvador. Es de esperar que este plan se proyecte hacia México, por acción de los propios mayahablantes. Sin embargo, este plan aún está en una fase de implementación inicial.

A pesar de todas las normas que se han revisado y de los derechos que tienen los hablantes, la realidad es que el uso de las lenguas indígenas en la administración de justicia, los servicios de salud, la educación y en los medios de comunicación, es muy limitado. Por ejemplo, hay muchos casos en las redes sociales sobre el sistema de salud (Instituto Mexicano del Seguro Social), donde los trabajadores exponen sobre la discriminación en contra de las personas hablantes de lenguas indígenas; las personas indígenas al acudir al médico muchas veces no son atendidos por no hablar español, ya que la mayoría de los trabajadores del sistema de salud no hablan ni comprenden la lengua indígena que hablan los pacientes. En verdad, en varios sectores públicos no se hace uso de las lenguas indígenas; las instituciones enfrentan desafíos significativos y a menudo el uso de esas lenguas depende en gran medida de esfuerzos específicos, locales e incluso personales. En los medios de comunicación podemos encontrar

algunas radios comunitarias indígenas, muchas apoyadas por el gobierno (Sistema Chiapaneco de Radio, Televisión y Cinematografía o SCHRTYC) o las estaciones de radio de Quintana Roo, que tienen varios programas en lenguas originarias. En cuanto a los proyectos de revitalización cultural y lingüística, instituciones como el INPI, el INALI y el PACMYC apoyan varios de esos proyectos.

4.5 Estudios sociolingüísticos

Existen algunos estudios sociolingüísticos de las lenguas mayas en México (Cubells, 2011; Chi, 2016), que se centran, principalmente, en el desplazamiento lingüístico a favor del español, las actitudes lingüísticas, el bilingüismo y la planificación lingüística. Estas investigaciones abarcan diversas lenguas mayas, pero se enfocan en gran medida en la situación del maya yucateco (Muñoz, 2010; Corral, 2017; Enríquez y Ávila, 2020; Sima, 2024), la segunda lengua indígena más hablada del país.

Primero, vale la pena saber cómo y de dónde surgen las actitudes lingüísticas. De acuerdo con Fernández-Ulloa (2006), estas surgen por la influencia del ambiente social y las circunstancias específicas de cada comunidad. En específico, las actitudes pueden orientarse hacia una lengua y sus variantes (Moreno, 1998), y, por su naturaleza, tienen implicaciones psicosociales, que influyen directamente en los hablantes (Janés, 2006). De acuerdo con Castillo (2004), las actitudes lingüísticas abarcan tres componentes: (i) el cognitivo, que implica el conocimiento de la lengua y sus hablantes; (ii) el afectivo, que valora y expone juicios sobre las lenguas, sus variantes y sus hablantes; y (iii) el conductual, el cual se refiere a las acciones y conductas hacia una lengua y sus hablantes. Sin embargo, estos componentes pueden aparecer al mismo tiempo o predominar solamente uno. Además, la valoración de las actitudes puede ser muy ambigua, ya que no conocemos si las acciones y respuestas de los hablantes son realmente verdaderas o falsas.

Mayormente se reportan o escuchamos hablar sobre actitudes negativas, pero también podemos encontrar hablantes que tienen una postura positiva respecto a sus lenguas. Sima (2024) considera que las ideologías y actitudes lingüísticas frente a las lenguas mayas se basan en creencias erróneas respecto a su inferioridad frente al español, relacionándolas con el atraso, la pobreza y la ignorancia. En consecuencia, todas las actitudes negativas son fruto de la discriminación y el racismo que llevan a las lenguas mayas a su pérdida y extinción.

Podemos basarnos en las ideologías lingüísticas externas e internas motivadas por el ethos monocultural predominante en el país y en general en toda América Latina. Las siguientes expresiones recogidas en este estudio reflejan ideologías externas, que inciden en el uso y desuso de las lenguas indígenas:

- “Una norma de escritura te hace mejor hablante” (académicos, muchos de ellos hablantes de una lengua maya).
- “Una lengua indígena es un insulto que se asocia con la pobreza e ignorancia” (funcionarias y funcionarios gubernamentales).
- “Lo peor que te puede suceder en la vida es que seas, pobre, mujer y ser indígena” (una gobernadora).
- “Las lenguas indígenas son lenguas primitivas o inferiores, que tienen falta de prestigio y utilidad” (estudiantes mestizos que tienen orígenes mayas en la península de Yucatán).

A ello se suma la asociación de las lenguas indígenas con dialectos y su denominación como tales. Cabe precisar que en el habla popular e incluso en la comprensión que tienen de este vocablo los sectores hegemónicos, la noción de dialecto se usa erróneamente de forma peyorativa para minimizar estas lenguas, cuando en realidad son idiomas completos, complejos y con sus propias variantes.

A este respecto, cabe resaltar que muchas personas dicen que las lenguas indígenas no sirven porque no se pueden escribir; por ejemplo, en muchas comunidades Tojolab'al tienen acuerdos comunitarios para dejar de hablar el tojolab'al, ya que lo consideran una lengua “incapaz”. En general, la infravaloración lingüística, las políticas de castellanización y otros factores sociopolíticos y culturales son reflejo y resultado de ideologías lingüísticas externas que van en detrimento de las lenguas indígenas.

En cuanto a las ideologías internas, nos hemos encontrado con expresiones como las siguientes:

- “Una lengua indígena es mejor que el español o cualquier otra lengua no indígena”.
- “Si hablas una lengua indígena no lograrás el progreso en la vida”.
- “No hablas bien la lengua porque usas palabras del español”.

- “Las lenguas indígenas no tienen prestigio social porque no se hablan en todos los contextos posibles”.
- “Prefiero enseñarles español a mis hijos para que no sufran en el futuro”.

También resulta interesante anotar que la asociación de las lenguas indígenas con la pobreza e ignorancia no proviene únicamente de fuera, pues también se encuentra en las comunidades y entre los mismos hablantes. Todo esto incide en la interrupción intergeneracional.

En cuanto a las actitudes de los hablantes frente a sus lenguas indígenas, podemos encontrar una variedad de valoraciones y juicios tanto positivos como negativos. Mayormente, los mismos hablantes que trabajan a favor de las lenguas mayas (docentes, investigadores, promotores, activistas, etc.), tienen una actitud positiva que se manifiesta en una lucha constante de resistencia (musical, cultural, de orgullo) ante las situaciones que viven actualmente.

Ante un mundo globalizado y la inserción de la electricidad y tecnología en las comunidades indígenas, muchos hablantes -mayormente adolescentes y jóvenes- han sabido usar la tecnología para visibilizar y revitalizar sus lenguas con grandes proyectos sobre activismo digital. Un caso muy interesante es el de un joven hablante de tsotsil que le ha enseñado tsotsil a ChatGPT, para que este sea un repositorio de información donde otras personas puedan aprender esta lengua.

Andrés Hernández Pérez, conocido como Andrés ta Chikinib, es un comunicólogo, poeta y activista digital de Zinacantán, Chiapas, que ha transformado la tecnología en una herramienta de resistencia cultural. Motivado por la escasez de materiales didácticos para sus alumnos, este joven tsotsil asumió el reto de entrenar a ChatGPT en su lengua materna, el *bats'ik'op*, logrando que el sistema redactara desde frases coherentes hasta ensayos completos con gran precisión. Su labor, reconocida con el Premio Nacional de la Juventud 2020-2021, no solo busca modernizar la enseñanza de las variantes dialectales de los Altos de Chiapas, sino también combatir el desplazamiento lingüístico al asegurar que las lenguas originarias tengan un espacio digno, visible y funcional en la inteligencia artificial y el ecosistema digital del futuro (Flores, 2025).

Otro claro ejemplo de resistencia es la pervivencia de las tradiciones y costumbres de las comunidades indígenas, pese a que los frailes trataron de eliminar toda “idolatría”

de los Pueblos Mayas. Sin embargo, actualmente se siguen practicando rituales heredados, aunque ahora con la integración de algunos elementos católicos.

La simbiosis espiritual en San Juan Chamula y Zinacantán representa un sistema de resistencia cultural donde la estructura del catolicismo colonial fue reinterpretada bajo la cosmovisión maya prehispánica. En este sincretismo, los santos no son solo figuras bíblicas, sino deidades vinculadas a fuerzas naturales y cerros sagrados; por ejemplo, el templo de Chamula funciona como un espacio de sanación -como un hospital espiritual- donde los curanderos o *iloles* utilizan *pox* -bebida espirituosa hecha de maíz-, velas de colores y agujas de pino -elementos sagrados en la cosmovisión maya- para restaurar el equilibrio del alma y sanar a la persona enferma (Vogt, 1993). Esta fusión permite que las prácticas ancestrales, como el diagnóstico por el pulso o los sacrificios rituales, coexistan con la iconografía cristiana, creando una identidad religiosa única donde el rito católico sirve como un contenedor para la preservación de la sabiduría, la espiritualidad y la autonomía indígena.

En la actualidad, en reemplazo del *pox*, los Chamulas y Zinacantecos -tsotsiles y tseltales de Chiapas- han integrado la Coca Cola en sus rituales como un elemento sagrado y primordial en sus tradiciones. Esta sustitución en los rituales de los Altos de Chiapas responde a una compleja transición tanto pragmática como simbólica dentro del sincretismo tsotsil; aun cuando es menester hacer referencia a las influencias de los sacerdotes católicos y los pastores evangélicos que propician el consumo de las bebidas gaseosas para erradicar el alcoholismo. A partir de la década de 1960, el refresco comenzó a desplazar al aguardiente de maíz debido a su capacidad para producir el eructo, un fenómeno físico que los curanderos interpretan como la expulsión de los "malos aires" o energías negativas del cuerpo. Además de este factor ritual, la Coca-Cola se consolidó como un símbolo de estatus y modernidad, facilitando su adopción, lo que incidió en favor del uso del castellano y el debilitamiento y hasta la pérdida del vocabulario ritual y los significados sagrados asociados a la tierra y el maíz. Actualmente, la bebida negra es considerada una ofrenda sagrada cuya efervescencia se cree que alegra a las deidades y purifica el alma del fiel, estableciéndose como un elemento central en la mediación entre lo terrenal y lo divino (Nash, 2007). El cambio del *pox* por la Coca Cola en los Altos de Chiapas ha traído consigo el deterioro de la salud de sus pobladores por el incremento notable de los casos de obesidad, sobrepeso y diabetes, que afecta a seis de cada diez adultos y a cerca de un 30 % de la niñez. La falta de agua potable en la zona y el bajo precio de este refresco ha elevado considerablemente su consumo entre las familias mayas (Page, 2019). Con ello, mientras la salud de los

ancianos —guardianes de la tradición oral— se deteriora por la diabetes, los jóvenes adoptan símbolos de modernidad externa que a menudo relegan la lengua materna a un segundo plano frente al español y la cultura global.

Por otro lado, históricamente la educación ha incidido directamente en el silenciamiento de los idiomas indígenas, con sus efectos profundamente ambivalentes sobre las lenguas y culturas indígenas, por la existencia de un conjunto de normas favorables a la diversidad lingüística, pero con una deuda notable respecto a su implementación. Durante gran parte del siglo XX, la escuela funcionó como un instrumento de castellanización y homogeneización cultural, promoviendo el abandono progresivo de las lenguas originarias y debilitando formas propias de transmisión de conocimientos, valores y prácticas comunitarias. En numerosos contextos, el uso de las lenguas indígenas fue desalentado o incluso sancionado, generando procesos de estigmatización lingüística e interrupción de la transmisión intergeneracional; por habernos alfabetizado en español y por seguir haciéndolo, pues todavía no nos permiten usar nuestra lengua indígena en la escuela. Ante esta situación, lo que recibimos es discriminación, menosprecio y hasta burla por parte de algunos maestros.

Sin embargo, desde finales del siglo XX y especialmente con el desarrollo de la EIB y las universidades interculturales, la educación también comenzó a convertirse en un espacio de revitalización lingüística, fortalecimiento identitario y emergencia de nuevas intelectualidades indígenas. Aun así, persisten fuertes tensiones entre un modelo educativo orientado históricamente a la integración nacional y otro que busca reconocer la diversidad cultural, promover la justicia epistémica y revalorizar los saberes, lenguas y formas de aprendizaje de los Pueblos indígenas.

La llamada Nueva Escuela Mexicana (NEM), impulsada desde 2019, representa un intento de replantear el sistema educativo mexicano desde una perspectiva más humanista, comunitaria, pluricultural e intercultural. En relación con las lenguas indígenas, la NEM reconoce explícitamente a México como un país plurilingüe y plantea la necesidad de fortalecer, valorar y revitalizar las lenguas originarias dentro de la educación pública. Sus nuevos planes y programas de estudio incorporan nociones como diversidad lingüística, saberes comunitarios, interculturalidad crítica y vinculación escuela-comunidad, alejándose parcialmente del viejo modelo asimilacionista centrado exclusivamente en el español. Asimismo, se promueve el uso pedagógico de las lenguas indígenas en los primeros años escolares y se busca revalorizar los conocimientos locales y las formas propias de aprendizaje de los pueblos originarios. Sin embargo,

diversos especialistas señalan que persisten importantes limitaciones estructurales: escasez de docentes bilingües, insuficiente producción de materiales en lenguas indígenas, predominio real del español en secundaria y educación superior, y dificultades para traducir el discurso intercultural en transformaciones efectivas del currículo y de las relaciones de poder dentro de la escuela. Por ello, aunque la NEM constituye un avance discursivo importante en el reconocimiento del plurilingüismo y la diversidad cultural, su impacto real sobre la revitalización lingüística indígena todavía es desigual y enfrenta numerosos desafíos (Dietz, 2023; Schmelkes, 2023).

El silenciamiento de las lenguas indígenas no solamente sucede en el sector educativo, sino también, en el sector de la salud y en los ámbitos político y social. Ante todas estas situaciones, hay una parte de la sociedad indígena maya que resiste, como las comunidades Maya Yucateca, T'ojolab'al, Tseltal, Tsotsil y Ch'ol, tal vez por tener un mayor número de hablantes. En contraste, las comunidades lingüísticas Awakateko, Teko, Ixil o Qato'k se resignan ante las situaciones de silenciamiento en el mundo globalizado, porque tienen un número de hablantes muy reducido.

En cuanto a la transmisión intergeneracional de la lengua, es complicado hacer un análisis general de ello, ya que cada comunidad, lengua, región y familia es diferente. Actualmente podemos decir que mayormente existe un bilingüismo de lengua indígena y español, que está asegurado y resistente entre las comunidades mayas mayoritarias. También es posible encontrar algunas dinámicas de resistencia que inciden en la transmisión intergeneracional: (i) transmisión resistente y asegurada en modalidad monolingüe, como entre muchas familias mayas Ch'ol, donde solo se transmite el ch'ol; aunque según varias opiniones de profesores no indígenas, esta modalidad monolingüe en ch'ol es un factor negativo para el aprendizaje de los niños en las escuelas; (ii) transmisión resistente y asegurada en modalidad trilingüe, donde pueden coexistir una primera lengua indígena, el español y una segunda lengua indígena, como ocurre en algunas comunidades de Chiapas, por ejemplo, entre los T'ojolab'al, que por motivos de casamiento con mayas yucatecos, las hijas e hijos están aprendiendo t'ojolab'al, español y maya yucateco.

Sin embargo, podemos encontrar comunidades en donde se ha interrumpido totalmente la lengua indígena, ya que los padres han optado por criar y socializar a sus hijos solo en español, o en español y otra lengua extranjera, como el inglés. Este es el caso de varias comunidades de Quintana Roo, donde los padres que trabajan en los hoteles de la Riviera Maya tienen que aprender inglés, por lo cual les enseñan este

idioma a sus hijas e hijos. Este escenario guarda una estrecha analogía con diversos casos documentados en Chiapas, donde los padres interrumpen la transmisión de la lengua indígena al migrar a los Estados Unidos, cuando ellos regresan del extranjero, saben inglés, lengua que enseñan a sus hijas e hijos.

La oralidad es el canal principal por el cual se transmiten las lenguas y constituye el vehículo idóneo para que las lenguas indígenas se mantengan vivas y dinámicas, porque la mayoría de los hablantes depende de la transmisión oral para adquirir y practicar su idioma. Varios integrantes de las familias cumplen roles primordiales para la transmisión de las lenguas mayas. Los abuelos son reconocidos como guardianes de la lengua y la cultura, jugando un papel crucial en la transmisión a las nuevas generaciones, especialmente a los nietos, cuando la transmisión de padres a hijos se interrumpe. En el caso de los Maya Ch'ol, los abuelos son consejeros de la comunidad, también son pilares en la promoción de la lengua, proporcionando conocimiento sobre el respeto a la tierra y los ciclos de cultivo.

En las universidades interculturales (Campeche, Chiapas y Quintana Roo), existen programas llamados “abuelos tutores”, donde a los estudiantes se les asigna un abuelo tutor para aprender la lengua maya en contexto. Además de los abuelos, los hermanos mayores en muchas comunidades mayas (Ch'ol, Maya yucateco, Tseltal, Tsotsil) son identificados como los primeros y principales socializadores de la lengua, después de los padres, debido a su rol de cuidadores de los más pequeños en el hogar.

En los contextos de uso de las lenguas mayas, se identifica un uso arraigado en el ámbito íntimo y local por las generaciones mayores, contrastado con una marcada presencia del español en espacios públicos, educativos y entre las nuevas generaciones. El hogar sigue siendo un ámbito primario para el uso de la lengua, aunque con variaciones generacionales y decisiones de muchos padres de no transmitir la lengua a sus hijos. Esto tiende a una socialización bilingüe de lengua indígena y español. Sin embargo, a nivel comunitario la interacción en lenguas indígenas todavía persiste, pero con mayor frecuencia entre las personas adultas mayores.

También, en el contexto espiritual el uso de la lengua muestra una hibridación entre las prácticas ancestrales en lengua indígena y la influencia del catolicismo/cristianismo en español, como vimos en el caso de San Juan Chamula y Zinacantán. Así como sucede en las celebraciones, en los eventos propios de la cultura y en la gobernanza local, donde las lenguas son usadas mayormente por los adultos

mayores. Sin embargo, cuando vienen agentes externos a la comunidad que no hablan la lengua, las personas de la comunidad prefieren hablar en español.

Por otro lado, en la gobernanza nacional y regional, y en los contextos deportivos el uso de las lenguas mayas es muy limitado. En los medios de comunicación y en el mundo digital cada vez más lenguas -ch'ol, maya yucateco, tseltal, tsotsil, entre las otras- están tomando mucha más fuerza, ya que en estos dos contextos están emergiendo las lenguas para tener más presencia, lo cual contribuye a su revitalización.

4.6 Iniciativas de los pueblos y proyectos de revitalización

A pesar de las múltiples desventajas y problemáticas por la que atraviesan todas las lenguas indígenas en México en relación con una única lengua hegemónica, el español, vemos que existen diversas iniciativas y proyectos de revitalización desde diferentes sectores de la sociedad, tanto de iniciativa gubernamental como no gubernamental. En cuanto a las lenguas mayas, los esfuerzos sobre revitalización y documentación lingüística varían significativamente según el nivel de vitalidad de cada lengua. Es decir, las lenguas con mayor número de hablantes cuentan con proyectos de activismo digital y presencia académica. En contraste, las lenguas en mayor peligro suelen depender de programas gubernamentales, que, en ocasiones, no logran aterrizar en las comunidades locales.

Por su parte, existen también academias de la lengua en el sureste mexicano, como la Academia de la Lengua Maya (ALMY), fundada en 1937 en Mérida, Yucatán; la Academia Campechana de la Lengua Maya, A.C., creada en 1984 y con sede en San Francisco de Campeche, y la Academia de la Lengua y Culturas Mayas de Quintana Roo (ACAMAYA), creada posteriormente en 2002 en Felipe Carrillo Puerto. Estas tres academias se constituyeron como asociaciones civiles que coordinan con las entidades estatales; se dedican a normalizar la escritura, certificar intérpretes y elaborar materiales educativos. De ahí que las tres coordinen las acciones que llevan a cabo, sobre todo en el ámbito de la normalización escrituraria; al respecto, es importante mencionar que la formulación original del alfabeto unificado para el maya yucateco se consolidó en 1984 mediante esfuerzos institucionales y comunitarios coordinados por la ALMY, bases bajo las cuales ACAMAYA y las demás academias se sumaron años más tarde para dar forma a las normas actuales. Estas normas se inspiran en una suerte de purismo lingüístico que contribuye a la creación de una variante, de cierto modo elaborada e intelectualizada, que se distancia de las variantes que se hablan en la vida cotidiana,

especialmente del habla de las juventudes indígenas y de quienes hoy echan mano de sus lenguas para posicionar y defender a las sociedades de las que se sienten parte a través del arte y la música. A ese contraste entre tradición y modernidad, prescripción y reconocimiento y norma y uso se deba que la labor de las academias merezca críticas desde algunos sectores académicos (Cru, 2018).

En México, diversas asociaciones civiles (A.C.) y colectivos independientes desempeñan un papel crucial en la revitalización y defensa de las lenguas mayas (como el maya yucateco, tseltal, tsotsil, entre otras), trabajando a menudo donde las instituciones gubernamentales tienen limitaciones. Entre las principales, destacan Maya'on (Somos Mayas), A.C., con sedes en Mérida y Valladolid, que defiende el derecho del Pueblo Maya a promover su patrimonio lingüístico y cultural; Sna Jtz'ibajom (La Casa del Escritor), A.C., una asociación histórica de actores y escritores mayas, ubicada en Chiapas, que capacita a promotores culturales en tseltal y tsotsil, enfocándose en el teatro y la literatura; CEPIADET, Centro Profesional Indígena de Asesoría, Defensa y Traducción, A.C., con raíces en Oaxaca y referencia clave en la formación de intérpretes y defensores legales; Promotoras Mayas de Justicia, red de mujeres indígenas en Yucatán que acompaña procesos legales y de salud, y sirve de puente con las autoridades estatales; Red de Activistas Digitales de Lenguas Mayenses, colectivo que agrupa a jóvenes de Chiapas y la Península de Yucatán para crear contenidos digitales (memes, videos, apps) que posicionen las lenguas mayas en internet; Xkusamo'ob, colectivo de escritoras mayas que promueve la visibilidad de las mujeres en la literatura contemporánea en lenguas indígenas; y Fundación Pok Ta Pok, A.C., dedicada a rescatar el juego de pelota tradicional y promover la cultura y lengua maya en Quintana Roo a través de talleres y eventos sociales.

Además, varias instituciones o iniciativas extranjeras, como la *W.K. Kellogg Foundation*, *Cultural Survival*; *Global Fund for Children* y la ya mencionada *Rising Voices*, por ejemplo, están trabajando para la revitalización de las lenguas indígenas y entre sus iniciativas apoyan principalmente a hablantes de lenguas indígenas centrándose en las infancias, adolescencias y juventudes, en programas de inmersión así como en promoción del activismo digital y de la labor que despliegan las radios comunitarias.

Al respecto, el fortalecimiento de las lenguas mayenses en la era contemporánea no solo depende de las instituciones tradicionales, sino de espacios de articulación estratégica como la Cumbre de Activismo Digital de Lenguas Mayenses. Estos

encuentros organizados por la oenegé *Rising Voices*, cuya cuarta edición⁴ se celebró en San Cristóbal de las Casas, Chiapas (*Rising Voices*, 2023, 2026), han permitido que asociaciones civiles como Maya'on y colectivos de jóvenes en Chiapas y la Península de Yucatán compartan herramientas para la revitalización lingüística mediante la tecnología. La Cumbre de mayo de 2026 en Chiapas, focalizó temas inteligencia artificial y autodeterminación de los Pueblos Indígenas. Al integrar la formación técnica con la defensa de los derechos culturales impulsada por agencias internacionales como la Fundación W.K. Kellogg, se consolida una red de resistencia digital que busca asegurar la soberanía lingüística de los pueblos originarios frente a la globalización.

En el sector académico, podemos mencionar las universidades interculturales -en Campeche, Chiapas, Quintana Roo y Valladolid, Yucatán-, el Centro de Investigaciones Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), particularmente sus sedes del Sureste y de Mérida, la ULIM y la UNAM, que desempeñan un papel primordial en la revitalización de las lenguas mayas.

Las universidades interculturales de Campeche, Chiapas, Quintana Roo y la Universidad de Oriente en Valladolid, Yucatán, creadas en el marco del modelo pedagógico de la Coordinación General de Educación Intercultural Bilingüe de la SEP (Casillas y Santini, 2006), desde sus carreras de lengua y cultura desempeñan un papel fundamental en la profesionalización y la revitalización de las lenguas mayenses. Su labor se centra en la formación de intérpretes, traductores y gestores culturales que dominan una lengua maya. Al otorgar prestigio académico al *maayat'aan*, al *tsotsil*, al *tseltal* y a otras lenguas, estas instituciones de educación superior contribuyen a enfrentar el desplazamiento lingüístico, asegurando que las lenguas originarias trasciendan el ámbito doméstico para ocupar espacios en el sistema judicial, de salud y educativo.

En cuanto al uso de la tecnología, estas universidades han impulsado los dispositivos móviles y plataformas digitales para cerrar la brecha generacional en la transmisión lingüística. Tal es el caso del diccionario *ch'ol* producido por la Universidad

⁴ *Rising Voices* ha organizado cuatro ediciones de la Cumbre de Activismo Digital de Lenguas Mayenses en México: en Mérida, Yucatán, en enero de 2023; en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, en enero de 2024; en la ciudad de México, en marzo de 2025; y nuevamente en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, en mayo de 2026. El Primer Encuentro de Activismo Digital de Lenguas Indígenas en México se realizó en Oaxaca en 2014, el cual sentó las bases para el activismo lingüístico digital en todo el país.

Intercultural de Chiapas⁵ (UNICH, 2019) y de la colaboración entre comunidades de hablantes y especialistas para el entrenamiento de modelos de procesamiento de lenguaje natural y traducción del maya yucateco, como los desarrollos documentados por el Grupo de Ingeniería Lingüística de la UNAM (GIL-UNAM, 2025). Mediante el desarrollo de diccionarios parlantes, aplicaciones de realidad aumentada y videojuegos educativos, las tecnologías digitales transforman el aprendizaje en una experiencia inmersiva y atractiva para los jóvenes. Además, fomentan el activismo digital en redes sociales y colaboran en el entrenamiento de modelos de inteligencia artificial, garantizando que las lenguas mayas posean herramientas de traducción precisas y una presencia sólida en el ecosistema digital global, evitando así que queden rezagadas frente a la hegemonía del español.

Por su parte, el CIESAS, a través de sus unidades en Ciudad de México, el Sureste y la Península de Yucatán, ha consolidado un modelo de revitalización que equilibra la documentación científica con el activismo comunitario para salvaguardar las lenguas mayas. Mientras la sede de San Cristóbal de las Casas se especializa en la documentación de la oralidad cotidiana y la creación de corpus lingüísticos en variantes como el tseltal y tsotsil, la unidad de Mérida lidera investigaciones sobre el paisaje lingüístico y las ideologías que frenan o impulsan el bilingüismo en el maya yucateco. Juntas, estas sedes regionales se articulan con iniciativas centrales como el Laboratorio de Lengua y Cultura "Víctor Franco Pelletier". A través de plataformas como el Acervo Digital de Lenguas Indígenas (ADLI), este laboratorio no solo genera diccionarios y materiales multimedia interactivos, sino que también profesionaliza a hablantes nativos mediante posgrados especializados, transformando el estudio de la lengua en una herramienta de resistencia cultural que busca devolverle su prestigio tanto en los hogares como en el ecosistema digital y urbano (Salmeron y de Gortari, 2020, Flores, 2024).

A ello se añade que el Instituto de Investigaciones Filológicas -IIFL- y el Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur -CIMSUR- de la UNAM constituyen pilares fundamentales para la supervivencia de las lenguas mayas al abordar su estudio desde la filología y la praxis social (López, García y Can, 2024). A través del Centro de Estudios Mayas del IIFL, desde 1970, se garantiza la preservación documental y el análisis de la gramática y la epigrafía, otorgando un rigor académico

⁵ El diccionario de la lengua ch'ol-español" fue desarrollado para dispositivos Android, por el Ingeniero en Sistemas Computacionales Noé López Vicente bajo la asesoría del lingüista y profesor de la Unidad Académica Multidisciplinaria de Yajalón de la UNICH, Pedro Gutiérrez Sánchez.

que fortalece el prestigio intelectual de estas lenguas a nivel global (Ruz, 2023). Por su parte, el CIMSUR, ubicado en San Cristóbal de las Casas, aterriza este conocimiento en el territorio mediante diplomados en documentación lingüística y proyectos de vinculación comunitaria que fomentan el uso activo del tsotsil, tseltal y otras variantes (CIMSUR, 2025). Juntos, logran que las lenguas mayenses no solo sean objetos de estudio histórico, sino sistemas vivos capaces de adaptarse a los retos de la educación bilingüe y el entorno digital contemporáneo.

Además, la UNAM ha dado un salto cualitativo mediante el uso de inteligencia artificial para desarrollar repositorios dinámicos que superan al diccionario impreso tradicional. A través de iniciativas como el Grupo de Ingeniería Lingüística -GIL-UNAM- y el Centro de Estudios Mayas, se han impulsado proyectos de diccionarios parlantes que no solo registran el léxico, sino que capturan la fonética y el contexto cultural mediante grabaciones de hablantes nativos. Estos sistemas alimentan redes neuronales diseñadas para el reconocimiento de voz y la traducción automática, buscando que la IA no solo "entienda" el maya yucateco o el tsotsil, sino que aprenda sus estructuras tonales y glotales sin perder la esencia semántica (GIL-UNAM, 2025). Este esfuerzo digital permite que las lenguas mayas posean herramientas de consulta inmediata en dispositivos móviles, facilitando que las nuevas generaciones interactúen con su lengua materna en las mismas plataformas donde hoy predomina el español o el inglés. También, en el caso k'iche', destaca la creación de un videojuego desarrollado por la FES- Aragón de UNAM para preservar la lengua y el conocimiento del Popol Vuh. *Uk'ux Ixim* (Corazón de maíz), fue creado por académicos y estudiantes de esta unidad educativa, en 2D, o para que niños de educación básica aprendan la lengua maya k'iche' (UNAM, 2025).

Sin embargo, no a todas las lenguas les va bien, ya que lenguas como el awakateko, el kaqchikel, el chontal, el ixil y el teko, se observa una ausencia notable de proyectos comunitarios y de organizaciones indígenas dedicadas específicamente a su rescate en territorio mexicano.

También existen varios proyectos e iniciativas para la revitalización de varias lenguas mayas apoyadas por oenegés nacionales y extranjeras y lideradas por comunidades indígenas. Estas iniciativas suelen ser más orgánicas y nacen de la propia necesidad de los hablantes por mantener su lengua y cultura. A lo ya mencionado líneas arriba, podemos añadir que los proyectos apoyados por *Rising Voices* abarcan lenguas mayas, como el chuj, el ch'ol, el mam, el maya yucateco, el tseltal, el tojolab'al, entre

otras⁶. Por su parte, el *Global Fund for Children* apoya a colectivos comunitarios mayas yucatecos consolidados y no consolidados para realizar diferentes tipos de proyectos, abarcando la revitalización de la lengua y cultura, la salud, la medicina tradicional, el teatro, el canto, entre otros campos⁷,

También, muchos adolescentes y jóvenes están tomando un rol protagónico para visibilizar y revitalizar sus lenguas, como el colectivo maya yucateco *U Najil Maaya Xook*⁸ y el colectivo mam Arawii⁹; desde sus muros de Facebook ambos colectivos difunden información en y sobre estas dos lenguas mayas. Además, existe un dinámico activismo juvenil en varias lenguas mayas a través del arte y las redes sociales. Por ello, vale la pena mencionar varios géneros musicales, como el reggae, el rap, el hip hop y la cumbia, que se realizan en varias lenguas mayas, como en maya yucateco, t'ojolab'al, tsotsil y tseltal. Tales son, entre otros, los casos emblemáticos de Pat Boy y Yalen K'uj, para el maya yucateco, tanto desde Quintana Roo como Yucatán, que a través del hip hop y del rap asumen la defensa territorial, el orgullo maya y la crítica social. Su trabajo ha ayudado a visibilizar internacionalmente el rap indígena mexicano. Slajem K'op es una conocida banda tsotsil, cuyo nombre significa aproximadamente “palabra rebelde”; sus letras abordan temáticas como la discriminación, la resistencia indígena y el orgullo lingüístico.

En rigor es necesario llamar la atención a que en México ha emergido durante la última década una nueva generación de colectivos juveniles mayas que impulsan procesos de revitalización lingüística y cultural desde espacios comunitarios, urbanos y digitales. A diferencia de las políticas estatales tradicionales centradas en la escuela, muchos de estos grupos —integrados por jóvenes mayahablantes, estudiantes, artistas, activistas y “neohablantes” que reaprenden la lengua después de procesos familiares de desplazamiento lingüístico— utilizan redes sociales, producción audiovisual, oralitura, música, enseñanza virtual y activismo digital para reposicionar las lenguas mayas en la vida contemporánea. Iniciativas como *Jchi'iltak*, *Hablemos Bats'i k'op*, *Te jk'optik*, *U Najil Maaya Xook* y diversos colectivos vinculados al activismo digital de lenguas indígenas trabajan especialmente en tsotsil, tseltal y maya yucateco, promoviendo orgullo lingüístico, alfabetización comunitaria, creación artística y defensa de los derechos lingüísticos frente al racismo estructural y la castellanización histórica.

⁶ Para más información sobre las actividades de Rising Voices en México, consúltese <https://rising.globalvoices.org/es/category/adlm/>.

⁷ Véase <https://globalfundforchildren.org/>.

⁸ Mayor información en <https://www.facebook.com/Rodrigo.Petatillo91>.

⁹ Más información en <https://www.facebook.com/colectivoarawii>.

Estos procesos muestran que la revitalización lingüística maya en México ya no depende únicamente de la escuela o del Estado, sino también de formas juveniles de acción cultural y política que buscan convertir las lenguas originarias en medios vivos de comunicación, creación e identidad dentro de contextos urbanos, universitarios y digitales (Cru, 2018, 2024).

En ese contexto, destaca el surgimiento del rap y el hip hop en lenguas mayas, constituyéndose en uno de los fenómenos juveniles más innovadores y políticamente significativos de revitalización lingüística y reconfiguración identitaria contemporánea. Desde Chiapas hasta la península de Yucatán, jóvenes artistas indígenas han comenzado a apropiarse de géneros musicales globales para transformar las lenguas mayas en vehículos modernos de expresión estética, denuncia social y afirmación cultural. Figuras como el ya mencionado, Pat Boy, pionero del rap en maya yucateco, han contribuido a internacionalizar el hip hop indígena mediante letras que articulan orgullo étnico, defensa territorial, memoria histórica y crítica al racismo estructural. Del mismo modo, colectivos como Tihorappers Crew exploran nuevas formas de hibridez entre cultura urbana y herencia lingüística maya. En Chiapas, grupos como Slajem K'op y Lumaltok utilizan el tsotsil como lengua de resistencia y visibilización política frente a la discriminación histórica hacia los Pueblos Indígenas, mientras propuestas emergentes como Ik'al Jojmut articulan experiencias juveniles tseltales marcadas por migración, exclusión y búsqueda de dignidad cultural. Estos artistas y colectivos han convertido YouTube, TikTok, Facebook, Spotify y los circuitos alternativos de música independiente en nuevos territorios de revitalización lingüística, desplazando el uso de las lenguas mayas desde espacios tradicionalmente rurales o rituales hacia escenarios urbanos, digitales y transnacionales. Más allá de su dimensión artística, el hip hop maya representa una forma contemporánea de oralitura, pedagogía identitaria y activismo lingüístico juvenil que desafía la castellanización histórica y resignifica las lenguas originarias como símbolos de modernidad, creatividad y resistencia cultural en el México contemporáneo (Cru, 2018, 2024).

La radio es uno de los principales medios sumamente a través de los cuales muchas comunidades les gusta escuchar su lengua. La radio es aún el medio con mayor penetración y vitalidad en las comunidades indígenas, especialmente a través del Sistema de Radiodifusoras Culturales Indígenas del INPI. Algunas radioemisoras que transmiten en maya yucateco son: XHNKA “La Voz del Gran Pueblo” y XEPET “La Voz de los Mayas”. Por su parte, la Voz de la Frontera Sur (XEVS / XUXEPIL) transmite en chuj, jakalteko, mam, tojol-ab'al y q'anjob'al; Radio Comunitaria Ixim, Radio Chanul Pom

y Radio XECOPA, “La Voz de los Vientos”, lo hacen en tseltal y en tsotsil. La comunidad lingüística Teének cuenta con XEANT-AM “La Voz de las Huastecas” en San Luis Potosí; la Chontal con la Radio XHCPBS “La Voz de los Chontales” en Tabasco; y la comunidad Lacandona, con la Radio XEOCH-AM “K’in Radio” (INPI, s.f).

Sin embargo, también existen algunas estaciones de radio que surgieron por iniciativa comunitaria y para la comunidad, integradas por jóvenes hablantes del maya yucateco, como la Radio *Tuklik*¹⁰ y la Radio *Yúuyum*¹¹, para la divulgación y conservación de la lengua y cultura maya a través de transmisiones en línea, con un enfoque en el activismo digital y la participación juvenil; la Radio Ach’ Lequil C’op¹², conformada por jóvenes Ch’ol, Tzeltal y mestizos, para compartir necesidades y fortalecer la cultura indígena; entre otras. Estas tres experiencias radiofónicas representan muy bien la transformación reciente de la comunicación indígena maya en México: el paso desde modelos más institucionales hacia formas de comunicación comunitaria, juvenil, territorial y digitalmente articulada. Aunque poseen trayectorias y escalas distintas, Radio *Tuklik*, Radio Ach’ Lequilc’op y Radio *Yúuyum* comparten una visión de la radio como herramienta de defensa lingüística, fortalecimiento cultural y articulación comunitaria.

Radio *Tuklik* surge en comunidades mayas del sur y oriente de Yucatán y se define explícitamente como una radio “comprometida con la divulgación y conservación de la cultura originaria” maya. Su programación combina noticias comunitarias, participación juvenil, memoria cultural y defensa territorial, articulando una forma de comunicación indígena profundamente ligada al territorio y a la vida cotidiana de las comunidades mayahablantes. Lo relevante sociolingüísticamente es que *Tuklik* no presenta el maya yucateco como lengua “folklórica” o exclusivamente ceremonial, sino como lengua contemporánea de información, debate y acción colectiva. Por su parte, Radio Ach’ Lequilc’op constituye probablemente una de las experiencias más sólidas de radio comunitaria indígena tseltal en Chiapas. La emisora nació desde procesos organizativos locales y actualmente funciona bajo una concesión social indígena vinculada directamente a comunidades Tzeltal de Bachajón. Su importancia excede ampliamente la comunicación radiofónica: se ha convertido en espacio de producción de identidad lingüística, participación juvenil, formación política y circulación de saberes comunitarios. La propia radio enfatiza temas como identidad cultural, cuidado de la

¹⁰ Véase <https://radio-tuklik.org/>.

¹¹ Véase <http://www.yuuyum.org/>.

¹² Véase <https://achlequilcop.org/>.

lengua, Madre Tierra y no discriminación. Además, el hecho de que más de cuarenta voluntarios participen en la producción radial muestra cómo estas radios funcionan como verdaderas escuelas comunitarias de comunicación indígena. Finalmente, Radio Yúuyum, se sitúa dentro de este nuevo ecosistema de medios mayas comunitarios y digitales que buscan fortalecer el uso cotidiano de la lengua y la cultura desde perspectivas juveniles y comunitarias. Estas radios operan generalmente en condiciones de gran precariedad económica y tecnológica, dependiendo de voluntariado, apoyo comunitario y cooperación externa, pero justamente esa fragilidad también les otorga altos niveles de autonomía cultural y cercanía con las comunidades.

En general, he de afirmar que las radioemisoras mayas mexicanas, en general, constituyen espacios fundamentales para la defensa, normalización y revitalización contemporánea de las lenguas indígenas, aunque su desarrollo se encuentra atravesado por importantes tensiones políticas e institucionales. Emisoras gubernamentales como XEPET “La Voz de los Mayas”, XEVFS “La Voz de la Frontera Sur” y XEXPUJ “La Voz del Corazón de la Selva”, pertenecientes al Sistema de Radiodifusoras Culturales Indígenas del INPI, han desempeñado históricamente un papel decisivo en la difusión cotidiana del maya yucateco, tseltal, tsotsil, chol y otras lenguas mayenses, contribuyendo a fortalecer la autoestima lingüística, la transmisión cultural y la presencia pública de idiomas históricamente marginados por el Estado y la castellanización escolar (INPI, s.f.). Sin embargo, diversos análisis críticos señalan que estas emisoras operan también dentro de marcos institucionales estatales que limitan parcialmente su autonomía editorial y política, generando tensiones entre comunicación indígena y control gubernamental. Paralelamente, las radios comunitarias autónomas, como Radio Tuklik, Radio Yúuyum y Radio Ach’ Lequil C’op, así como los proyectos juveniles digitales han emergido como espacios de mayor autogestión y activismo lingüístico, aunque frecuentemente enfrentan precariedad económica, falta de licencias y financiamiento inestable basado en cooperación, voluntariado y apoyo comunitario (Castells i Talens, 2011, Cultural Survival, 2021). Pese a estas contradicciones, las radios mayas continúan siendo uno de los instrumentos sociolingüísticos más eficaces para sostener la vitalidad de las lenguas indígenas en México, pues transforman las lenguas mayas en medios vivos de comunicación pública, producción cultural, memoria colectiva y construcción de identidades indígenas contemporáneas tanto en ámbitos rurales como urbanos y digitales.

La diáspora maya mexicana es un fenómeno histórico y contemporáneo, originado por una serie de factores como las crisis políticas, los conflictos armados, y las razones

socioeconómicas. La población Maya ha experimentado continuos y complejos procesos de movilización, tan diversos en naturaleza, extensión y consecuencias, divididos entre cuatro países de origen (Belice, Guatemala, Honduras y México), a los cuales se suman ahora al menos dos más de destino: Canadá y los Estados Unidos (Ruz, 2009). La migración tiene un objetivo, la búsqueda de mejores condiciones de vida con el trabajo, principalmente, para empleos en servicios, construcción y en la cocina. Así como movimientos internos, por conflictos como la Guerra de Castas, que provocó un éxodo y despoblación en algunas zonas de Yucatán hacia ciudades como Campeche, Cozumel o México, manteniendo los mayas una presencia constante en la región histórica de Campeche, Chiapas, Quintana Roo y Yucatán. De acuerdo con el Instituto para el Desarrollo de la Cultura Maya del estado de Yucatán (INDEMAYA), aproximadamente el 90 % de los migrantes yucatecos en Estados Unidos son indocumentados.

Las principales lenguas mayas de México que se hablan en Estados Unidos y Canadá son el maya yucateco, el k'iche', el mam, el tseltal y el tsotsil, además del q'anjob'al, el jakalteko, el chuj y el teko, con comunidades notables en tribunales de inmigración y medios locales. Los estados donde se concentran comunidades mayas en Estados Unidos son principalmente, California (Los Ángeles y San Francisco), Carolina del Norte, Florida, Georgia, Illinois, Nueva York y Texas; en Canadá se encuentran sobre todo en Montreal (Quebec), Ontario, Toronto y Vancouver. En los últimos años, las lenguas mayas de México, como el k'iche' y el man, se han vuelto comunes en Estado Unidos por ser las lenguas más utilizadas en los tribunales de inmigración estadounidenses.

La diáspora maya en Estados Unidos y Canadá recurre ampliamente a la tecnología (internet, redes sociales y herramientas digitales) para ejercer una incidencia significativa a favor de la preservación y revitalización de sus lenguas nativas en sus comunidades locales. En lugares como el área de la Bahía de San Francisco, ahora se pueden encontrar lenguas mayas en la radio, en los medios de comunicación locales, e incluso en las aulas. Otro medio para el uso de las lenguas mayas en la diáspora es través del activismo digital, donde las comunidades migrantes usan las redes sociales (Facebook, Instagram, YouTube, TikTok) para estar en contacto con sus comunidades de origen, y platicar por vía virtual sobre diferentes temas y visibilizar su cultura e idiomas a nivel mundial. Además, las transmisiones de eventos, talleres y documentales a través de estas plataformas son comunes. Muchas veces los migrantes graban videos en sus lenguas, sobre la vida, comida, gente, tiendas, entre otros temas, en los países

extranjeros, para subirlos a las plataformas digitales o para mandarlos a sus familiares. En contraste, sus familiares en las comunidades hacen lo mismo, ya que graban videos de fiestas, ceremonias y se los mandan a sus familiares migrantes. Muchos de los migrantes tienen sus raíces lingüísticas y culturales muy arraigadas y mandan dinero a sus familiares para realizar las respectivas fiestas patronales de sus comunidades, así como sucede con varios migrantes tsotsiles y tseltales de Chiapas.

Como en la mayoría de las lenguas indígenas de México, la tecnología y en particular las herramientas digitales se han convertido en un apoyo primordial para que las comunidades migrantes mayas preserven y visibilicen sus lenguas en los Estados Unidos y Canadá. Además de fortalecer y adaptarse a los nuevos contextos digitales, aseguran así su continuidad para las nuevas generaciones. Por lo tanto, la tecnología es una aliada fundamental que empodera a la diáspora maya migrante para documentar, enseñar y revitalizar sus lenguas, contrarrestando la erosión lingüística y preservando su herencia cultural.

Además, las lenguas mayas han adquirido en las últimas décadas una creciente proyección internacional dentro de universidades y centros de investigación de América del Norte y Europa, aunque con importantes diferencias entre enseñanza lingüística, investigación académica y estudios epigráficos. En Estados Unidos, instituciones como la Universidad de Texas en Austin, la Universidad de Chicago, la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign y la Universidad de Tulane, entre otras, constituyen algunos de los espacios más sólidos de enseñanza e investigación de lenguas mayas, incluyendo el maya yucateco, el tsotsil, el chol y el q'anjob'al, muchas veces vinculadas a procesos de revitalización lingüística, migración indígena y formación de intérpretes comunitarios (England, 2003). En Canadá, universidades como la Universidad de Toronto y la Universidad de McGill University han impulsado proyectos vinculados con el kaqchikel, el k'iche' y otras lenguas mayas desde perspectivas de revitalización lingüística, migración y EIB. En Europa, el Instituto Nacional de Lenguas y Culturas Orientales - INALCO- destaca como uno de los principales centros de enseñanza formal de maya yucateco y estudios amerindios, mientras que la Universidad de Leiden, la Universidad de Bonn y la Universidad de Varsovia poseen una fuerte tradición en epigrafía, lingüística histórica y civilización maya clásica. Asimismo, el Instituto Max Planck ha desarrollado investigaciones internacionalmente influyentes sobre el tseltal y el tsotsil, especialmente en cognición espacial y psicolingüística. También debe mencionarse que algunas de estas universidades cuentan con docentes e investigadores hablantes de un idioma maya con grados de maestría y doctorado. No obstante, este proceso también

revela fuertes asimetrías epistémicas, pues en algunos casos el interés académico internacional por las lenguas mayas supera el apoyo estructural que estas reciben dentro de los propios sistemas educativos de México y Guatemala.

En el panorama descrito, destaca el caso de la Universidad de Tulane, donde existe un Centro de Lenguas Mayas, que trabaja asociativamente con las Universidades de Duke, Carolina del Norte, Virginia y Vanderbilt. El Centro de Lenguas Mayas de la Universidad de Tulane con este consorcio de universidades ofrece también cursos de inmersión en comunidades mayahablantes de Guatemala en los períodos vacacionales.

La Tabla 5 ofrece un panorama más preciso sobre las lenguas mayas de México enseñadas —de manera regular o en programas especializados— en las universidades de Estados Unidos y Europa. Hay que considerar que la oferta cambia según proyectos, financiamiento y disponibilidad de docentes, pero sí existen ciertas tendencias relativamente estables.

Tabla 5: Universidades de Estados Unidos y de Europa donde se trabaja y/o enseñan lenguas mayas

Universidad	País	Lenguas Mayas	
University of California at Berkeley	Estados Unidos	Maya yucateco, tsotsil, tseltal	
University of Chicago	Estados Unidos	Maya yucateco, tsotsil, ocasionalmente tseltal	
University of Illinois Urbana-Champaign	Estados Unidos	Q'anjob'al	
University of Kansas	Estados Unidos	K'iche', kaqchikel, maya yucateco asociado con la lingüística histórica y la arqueología	
University of North Carolina at Chapel Hill	Estados Unidos	Maya yucateco	
University of Texas at Austin	Estados Unidos	Maya yucateco, tsotsil, tseltal, ch'ol y otras lenguas mayas habladas también en Guatemala (kaqchikel, k'iche', mam)	
Brigham Young University	Estados Unidos	Maya yucateco, ch'ol	
Harvard University	Estados Unidos	Maya yucateco, especialmente vinculado a estudios mayistas y epigrafía	
Indiana University	Estados Unidos	Maya yucateco	
Tulane University	Estados Unidos	Maya yucateco y otras lenguas mayas habladas en Guatemala (kaqchikel, k'iche')	
University of British Columbia	Canadá	Maya yucateco, mam, qeqchi'	
University of Toronto	Canadá	Maya yucateco, kaqchikel, q'eqchi'	
Mc Gill University	Canadá		
Institut National des Langues et Civilisations Orientales (INALCO)	Francia	Maya yucateco, tsotsil	

Max-Planck-Institut für Psycholinguistik	Países Bajos	Tzeltal, tsotsil, en relación con estudios cognitivos y de orientación espacial
Universität Bonn	Alemania	Maya yucateco, otras lenguas mayas habladas en Guatemala, asociadas en epigrafía y estudios mesoamericanos
Universiteit Leiden	Países Bajos	Maya yucateco, muy asociado a epigrafía y estudios mesoamericanos
Uniwersytet Warszawski	Polonia	Maya yucateco clásico asociado al estudio de la epigrafía

Fuente: Elaboración propia

Como se puede observar, el maya yucateco predomina claramente y constituye la lengua maya hablada en México con mayor internacionalización académica, por su vinculación con los estudios epigráficos, la continuidad literaria, el trabajo en documentación lingüística y la existencia de redes académicas consolidadas. El tsotsil y el tzeltal mantienen una fuerte presencia en los estudios lingüísticos y antropológicos, sobre todo por las investigaciones sobre oralidad y cognición, los estudios zapatistas, la migración indígena y los trabajos de revitalización lingüística y el ch'ol aparece más en relación con la investigación que con la docencia. Se observa que muchas de las ofertas son irregulares y que se ofrecen cada año, pues dependen de financiamiento y de la visita de profesionales mayahablantes. En general se observa un gran interés por la epigrafía maya en universidades como en las universidades de Harvard, Leiden y Bonn; en esta última casa de estudios el maya yucateco se enseña frecuentemente como apoyo para la lectura de códices, la epigrafía, la arqueología, y la historia maya clásica.

5. Recomendaciones

A lo largo de este texto se han expuesto la mayoría de las problemáticas por las que atraviesan las lenguas indígenas de México, y especialmente las 20 lenguas mayas. Los diferentes sectores de la sociedad nacional e internacional -organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, centros académicos, organizaciones internacionales e iniciativas comunitarias-, cumplen una labor sumamente importante en la revitalización, rescate, visibilización y en la conservación de las lenguas mayas. Sin embargo, a pesar de todos estos esfuerzos muchas están perdiendo cada vez más hablantes en cada generación por diferentes factores socioeconómicos, políticos y lingüísticos. De ahí que sea necesario, a partir de este balance, proponer varias recomendaciones para tratar de contrarrestar la pérdida de las lenguas mayas, y de todas las lenguas indígenas en México.

En general, se requiere un enfoque y una visión integral que combine las políticas lingüísticas desde el seno comunitario, una Educación Intercultural Bilingüe o Plurilingüe -teniendo a los idiomas mayas como lenguas principales de educación-, y el aprovechamiento de las nuevas tecnologías, en el marco de la globalización. Además, se requiere avanzar en la cooperación entre las comunidades y lenguas transfronterizas para su revitalización, como se ha dado entre la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo y la Universidad de Belice, en el caso del maya yucateco.

En específico, es necesario seguir trabajando en los siguientes puntos para mejorar y replantear lo ya establecido en las instituciones para la salvaguarda y cuidado de las lenguas indígenas de México.

5.1 Políticas culturales y lingüísticas

- (i) Replantear las normas establecidas en la constitución federal y en las constituciones de los estados, a fin de reconocer realmente las lenguas mayas como oficiales. Este reconocimiento debe ser monitoreado a fin de que las lenguas se usen en todos los trámites públicos y servicios, así como en todos los contextos sociales.
- (ii) Asegurar que en todas las instancias gubernamentales que presten servicios públicos haya personas capaces de atender las necesidades de las personas mayahablantes en sus propias lenguas. La interpretación emerge como una de las necesidades principales, ya que muchas personas adultas tienen dificultades para exponer sus problemas, porque si bien entienden el español, no lo pueden hablar.
- (iii) Garantizar que los servidores públicos de las agencias de salud, desarrollo, educación, entre otras, que llegan a trabajar a las comunidades indígenas sepan la lengua de las personas a las que llegan a servir.
- (iv) Devolver a las comunidades mayas el poder para legislar en materia de políticas lingüísticas, de acuerdo con sus necesidades y asegurando su participación en el diseño e implementación de las estrategias de preservación y revitalización.
- (v) Contar con profesores capacitados que dominen la lengua maya del lugar donde trabajan y que estén capacitados cultural y lingüísticamente en metodologías de la EIB, ya que en muchas comunidades no se sabe siquiera qué es la EIB; y, si bien hay escuelas con este enfoque, en muchos casos, no la implementan de forma adecuada.

- (vi) Dotar de materiales didácticos a todas las comunidades mayahablantes. La SEP proporciona muchos materiales educativos, pero en español, con un modelo de enseñanza y de aprendizaje convencional, de tipo occidental. Lo que se necesita son materiales didácticos en lenguas indígenas tomando en cuenta cómo operan los procesos de aprendizaje en cada comunidad lingüística maya. Por ejemplo, muchas y muchos niños Mayas Yucateco, Ch'ol, Tsotsil y Tseltal aprenden mayormente por la observación, y luego, ponen en práctica lo observado. Tales materiales deben además ser elaborados por maya hablantes con el apoyo de lingüistas locales.
- (vii) Integrar a la educación y al currículo escolar las perspectivas culturales, los conocimientos tradicionales, las historias y las cosmovisiones mayas, garantizando la participación de las familias y comunidades en la definición de los contenidos, como lo propone ahora la Nueva Escuela Mexicana.

5.2 Proyectos comunitarios

- (i) Realizar proyectos comunitarios para documentar la tradición oral, las fiestas patronales, y los diferentes géneros discursivos, formales e informales. Todo este corpus serviría de base para la creación de vocabularios, gramáticas, alfabetos y normas de escritura, atendiendo todas las variantes posibles de una lengua (léxicas, fonológicas, morfológicas, entre otras). Actualmente, muchas de las normas de escritura creadas por el INALI enfrentan algunos problemas que impiden su uso generalizado; a saber:
- Las normas de escritura no reflejan las variantes, y esto genera problemas para los propios hablantes e investigadores, como en el caso del maya yucateco.
 - Muchas personas afirman que una norma no les sirve, porque no les permite escribir y expresarse en sus lenguas, como quieren. Este es el caso de varios raperos mayas yucatecos, que tomaron talleres de lecto-escritura en maya yucateco; y al final mencionaron que las reglas ortográficas que aprendieron no les permitía expresarse con libertad y jugar con las palabras en maya, para crear música.
 - Un corpus de habla real -tanto informal como formal- debe constituir la base para la creación de normas de escritura y diccionarios útiles para las comunidades indígenas.
- (ii) Concientizar críticamente a las madres y padres de familia respecto de las ideologías lingüísticas contrarias a las lenguas mayas, de manera de incentivar la creación de espacios seguros en el hogar y la comunidad donde

los niños se sientan cómodos hablando en una lengua maya, sin temor a burlas o juicios de valor, promoviendo la inmersión lingüística. Así lo están haciendo varios colectivos que trabajan con las infancias para la revitalización de las lenguas mayas; estos colectivos necesitan más apoyo comunitario y de las instancias gubernamentales federales y estatales.

- (iii) Tomar como ejemplo la labor de algunos colectivos para reactivar, revitalizar y fortalecer el maya yucateco, a través de eventos sobre lengua y cultura maya. La presencia de niñas y niños que no hablan la lengua, pero que sí la entienden, es notable. Por ello tratan de reactivar la socialización en maya, promoviendo el trabajo en grupos, donde se involucra un/a niño/a que habla maya y otro/a que no lo habla. Muchos de estas dinámicas están funcionando satisfactoriamente.

5.3 La tecnología y el intercambio de saberes

- (i) Usar la tecnología para desarrollar aplicaciones móviles, plataformas digitales y usar las redes sociales, y con ello difundir contenido en lenguas mayas y conectar a los hablantes, especialmente a las nuevas generaciones. Ante un mundo globalizado, la tecnología ha invadido la mayoría de las comunidades indígenas en México y además permiten la comunicación entre quienes se encuentran en el territorio ancestral y quienes están en otros ámbitos, incluyendo a la diáspora maya en los Estados Unidos y Canadá.
- (ii) Usar la inteligencia artificial (IA) para proyectos de documentación, traducción y creación de recursos lingüísticos, como parte de iniciativas lideradas por las comunidades. Sin embargo, para usar la IA, primero tenemos que ser conscientes de las ventajas y desventajas de usarla, además de la potencial pérdida de empleos por automatización, sesgos algorítmicos que vinculan discriminación, riesgos por privacidad por recopilación de datos (*deepfakes*), dependencia tecnológica que reduce habilidades humanas, problemas éticos (falta de empatía, control), ciberataques, así como pérdida de soberanía sobre la información y los datos. Al respecto, quiero advertir sobre algunos puntos problemáticos:
 - i. Reclutamiento automatizado: Los traficantes crean perfiles falsos en redes sociales y utilizan *chatbots* con IA para simular conversaciones naturales, *Bots* que analizan sentimientos, identifican a personas vulnerables y las manipulan para que revelen información personal o caigan en una trampa del reclutamiento.

- ii. *Deepfakes* y generación de contenido sintético: Utilizan la IA (como D-ID) para crear imágenes, videos y voces falsas para engañar y coaccionar a las víctimas o a sus familias; como ha sucedido en México y Estados Unidos.
- iii. Catálogos sexuales falsos: La IA generativa (ChatGPT, DALL-E) se ha utilizado para crear imágenes de desnudos falsos de menores y adultos indígenas, que luego se utilizan con fines de explotación o extorsión.
- iv. Algunos de estos temas fueron muy discutidos en el “Taller participativo: La IA ante un mundo multilingüe y pluricultural por varios hablantes de lenguas indígenas de México”¹³.

5.4 Recurrir a la tecnología para fomentar intercambios entre comunidades lingüísticas transfronterizas (México, Guatemala, Belice) e intercambiar experiencias, recursos y fortalecer la identidad y unidad lingüística en la diversidad. Así como se ha venido dando entre la Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo, la Universidad Intercultural de Chiapas, y la Universidad de Belice, en el caso del maya yucateco.

6. Discusión y conclusiones

El estado actual de las lenguas mayas en México pasa por una situación de vulnerabilidad y riesgo de desaparición, dado su desplazamiento por el español, a causa de la discriminación y la falta de transmisión intergeneracional. No obstante, existen esfuerzos significativos en materia de estudios sociolingüísticos, políticas lingüísticas, documentación, estandarización e iniciativas de revitalización. Sin embargo, todos estos trabajos y esfuerzos del gobierno e instituciones no gubernamentales resultan insuficientes, porque en cada generación se observa la hegemonía del español o de otra lengua no indígena, como el inglés o el francés, por ejemplo.

Como se ha descrito, hay muchas instituciones responsables de proteger a las comunidades de hablantes y a sus lenguas; sin embargo, vemos cómo las políticas se quedan solamente a nivel de documentos escritos. Por eso, nos preguntamos si el deber de que una lengua no se extinga depende únicamente del Estado-nación o solo de los propios hablantes. Este es un tema que urge debatir al interior de las comunidades lingüísticas.

¹³ Véase <https://www.youtube.com/watch?v=l-1JKxmUMV0>, <https://www.youtube.com/watch?v=T8b2q2Dndsc>.

Frente a este andamiaje institucional de carácter eminentemente programático, las conclusiones de esta investigación demuestran que las verdaderas transformaciones operan desde los márgenes del aparato estatal. Como se analizó a lo largo de este estudio, el activismo digital, el diseño de diccionarios de uso práctico por parte de las universidades interculturales y las redes de inmersión lingüística comunitaria lideradas por abuelos y hermanos mayores constituyen las verdaderas trincheras de resistencia. Son estas iniciativas autónomas, y no la burocracia centralizada, las que logran revertir de forma efectiva la diglosia sustractiva y dotar a las lenguas mayas de un espacio digno y funcional en las tecnologías de vanguardia.

Es de esperar que México desee aprovechar sus recursos naturales para desarrollarse económicamente, pero ello provoca que muchas comunidades se vean forzadas a abandonar sus costumbres y modos de vida. La migración lleva en muchos casos al abandono de la lengua y cultura. No obstante, hay muchos migrantes mayas en los Estados Unidos y Canadá, que aún conservan sus lenguas y culturas, y que han logrado adaptarse a un mundo globalizado y tecnológico.

Como menciona Velasco (2020), lo que habría que mejorar son las condiciones de vida en las áreas rurales, dados los altos niveles de pobreza, de discriminación y los bajos niveles de educación formal, incluyendo el analfabetismo y el desconocimiento del español. El gobierno federal debe preparar programas de apoyo sistemático, incluyendo a personas indígenas en su elaboración. Desde la SEP se deberían lanzar programas escolares que atiendan las necesidades de las personas indígenas para evitar que su condición socioeconómica les impida acceder a los niveles superiores de educación.

El gobierno de México, en el marco de la Nueva Escuela Mexicana, desde el año 2019 propone una Educación Intercultural Plurilingüe. Sin embargo, en la actualidad en la mayoría de las comunidades indígenas este programa no ha funcionado en la medida de lo anhelado, por el mal manejo, la mala sistematización y una deficiente organización.

Por ello, es muy necesaria la unión de las comunidades mayahablantes junto con las instituciones educativas, lingüísticas, políticas, que operan en sus territorios, para diseñar planes comunitarios destinados a evitar la desaparición de sus lenguas y de su legado cultural. Las 20 lenguas mayas habladas en México comparten los mismos problemas y los factores que las llevan gradualmente a su silenciamiento, principalmente motivado por la interrupción de la transmisión intergeneracional. Por ello,

varias de estas comunidades lingüísticas necesitan trabajos urgentes de revitalización de sus lenguas, porque estas se encuentran en un punto de inminente desaparición.

Luego de esta revisión y siguiendo la escala de riesgo del INALI (2012). los datos demográficos producto del Censo de 2020 (INEGI, 2020) y las indagaciones realizadas en el marco de este estudio, tomando el factor de la transmisión intergeneracional como determinante, en México 12 de las 20 lenguas mayas se encontrarían en situación de riesgo alto y de riesgo muy alto, lo cual equivale al 60 %. Sin embargo, 14 años después esta clasificación podría haber variado significativamente, sobre todo en aquellas comunidades donde el 2012 solo las personas mayores de 60 o 70 años hablaban las lenguas originarias.

El nivel de riesgo alto o muy alto de las lenguas mayas habladas en México se presenta en la Tabla 5. Como se puede apreciar, en algunos casos, resulta difícil clasificar una comunidad lingüística en un solo grado de riesgo, pues la situación difiere entre una variante dialectal y otra, así como entre localidades distintas y su nivel de mayor o menor urbanidad o cercanía a un centro urbano.

También resulta importante anotar que varias de estas lenguas son producto del desplazamiento forzado de familias y comunidades de mayahablantes desde Guatemala, durante el Conflicto Armado Interno en el país vecino, sobre todo durante las décadas de 1980 y 1990. Lo particular del caso es que algunas de ellas se encuentran en riesgo alto y muy alto de desaparición en México, por la asimilación cultural y la interrupción de la transmisión intergeneracional, pero pueden gozar de mayor vitalidad en Guatemala.

Tabla 6: Lenguas en riesgo alto o muy alto en México, según INALI (2012)

Lengua	Variante	Riesgo	Observaciones sociolingüísticas
Qatoq'	Todas las variantes registradas	Muy alto	Una de las más amenazadas de México, hablada por menos de 200 personas, en su mayoría mayores de 50 años. Ya no hay niños que hablen el mocho' como lengua materna.
Lacandón	Lacandón del norte y del sur	Muy alto	Un tercio de la niñez la adquiere como lengua materna. Cuenta con 771 hablantes distribuidos en los distintos grupos de edad. Los hablantes de la variante norte conservarían más la lengua y serían bilingües.
Ixil	Las dos variantes	Muy alto	Lengua transfronteriza con solo 117 hablantes de edad avanzada, la niñez creció como monolingüe en español. En Guatemala la lengua tiene mayor vitalidad, con 133 329 hablantes.
Teko	Variante mexicana	Muy alto	Lengua transfronteriza con población reducida y dispersa, con 78 hablantes, 22 mujeres y 56 hombres en la región fronteriza de Chiapas con Guatemala, donde hay 3 371 hablantes. En Guatemala se denomina tektiteko.

Lengua	Variante	Riesgo	Observaciones sociolingüísticas
Awakateko	Variante mexicana	Muy alto	Lengua transfronteriza con muy pocos hablantes en México, 20, remanentes de los campamentos de refugiados guatemaltecos. No cuenta con una base infantil de hablantes. En Guatemala la lengua goza de mayor vitalidad con más de 12 000 hablantes.
Kaqchikel	Variante mexicana	Muy alto	Se encuentra en un estado crítico de vulnerabilidad comunitaria, sus hablantes son escasos y la transmisión en los hogares se ha debilitado drásticamente. Solo cuenta con 169 hablantes en México, mientras que en Guatemala superan el medio millón.
Jakalteko / Popti'	Las dos variantes mexicanas	Muy alto	Mayor vitalidad en Guatemala que en México; con 602 hablantes. Su uso se ha replegado casi por completo de los espacios públicos comunitarios, y es hablada por adultos mayores, mientras los niños crecen hablando español.
K'iche'	Las tres variantes mexicanas	Alto	Sus tres variantes corren alto riesgo. Sus hablantes, refugiados guatemaltecos, están esparcidos en localidades donde son menos del 30 % de la población total. Los niños crecen bajo una asimilación absoluta del español. En Guatemala tiene más de un millón de hablantes.
Akateko	Algunas variantes mexicanas	Alto	La de mayor resistencia entre las lenguas de refugio guatemalteco. Cuenta con 2 894 hablantes, aunque manifiesta el característico contraste fronterizo: mientras que en Guatemala es un idioma vivo, en México se encuentra en alto riesgo por la migración juvenil para trabajar en turismo.
Mam	Algunas variantes mexicanas	Alto	Situación desigual según variante y territorio, aunque con más de 8 100 hablantes en México. Mayor vulnerabilidad en las zonas urbanas de Chiapas y entre tres de sus cinco variantes mexicanas, con solo el 30 % de la población que las habla. En Guatemala es hablada por más de medio millón de personas.
Chontal de Tabasco	Variantes específicas	Muy alto, alto y medio alto	Presenta cuatro variantes dialectales cuyos niveles de riesgo varían drásticamente; una en muy alto riesgo, por falta de transmisión intergeneracional y por ser hablado solo por personas de edad avanzada; otra en alto riesgo por la presión del espacio urbano; y dos en riesgo mediano pues aun conservan niños y jóvenes que hablan la lengua.
Huasteco	Algunas variantes con pocos hablantes	Muy alto y medio alto en ciertos casos	Alta población hablante (168,729), pero creciente mudanza al español. De sus tres variantes, una está en alto riesgo por la interrupción de la transmisión intergeneracional y por la urbanización creciente de su población.

Fuente: Elaboración propia, con base en INALI (2012), INEGI (2020).

Ante el panorama descrito, es imperativo fortalecer la agencia de las comunidades lingüísticas y de sus miembros, para que, con base en el desarrollo de una consciencia lingüística crítica, tomen en sus manos el destino de su legado cultural y lingüístico. Desde esa perspectiva, es responsabilidad de las instancias gubernamentales y académicas tanto del nivel federal como del estatal devolver a los Pueblos Indígenas el control sobre sus lenguas y culturas.

No obstante, la gravedad de la situación nos plantea la urgencia de aunar esfuerzos para que las comunidades de hablantes, la academia y las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, tanto nacionales como extranjeras, trabajen

juntos para construir nuevas estrategias y modos de actuación que partan de las características sociolingüísticas, socioculturales y socioeconómicas de cada comunidad lingüística. Al mismo tiempo, resulta indispensable partir del hecho que lo que ocurre con las lenguas no es sino consecuencia de lo que sucede con las personas que las hablan, las entienden, las recuerdas o que desean recuperarlas. De ahí que toda acción de revitalización cultural y lingüística deba iniciar con la recuperación y fortalecimiento de las colectividades y personas que se autoidentifican como Maya

Finalmente, y, dado que varias de estas lenguas mayas se hablan también en Guatemala, donde algunas tienen su base histórica, más hablantes y gozan de mejores estados de vitalidad, urge también superar los linderos actuales de México y Guatemala, para unir fuerzas en beneficio de todas las comunidades lingüísticas y de sus lenguas. Ello exige el reconocimiento del carácter transfronterizo o transnacional de estas lenguas. A las propias comunidades les toca aceptar su condición de miembros de un pueblo separado por las actuales fronteras nacionales y desperdiciarse de prejuicios y conceptos inducidos por el Estado y sus instituciones que los llevaron a dejar de transmitir la lengua maya a sus descendientes. Con base en ello, pueden solicitar a sus gobiernos el diseño de estrategias compartidas que por delante el interés y la hermandad de los pueblos.

Referencias

- Asamblea General de las Naciones Unidas. (2007). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*. ONU.
- Brito, B. (Coord.). (2021). *Códices de México*. Secretaría de Cultura; Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Casillas, L., & Santini, L. (2006). *Universidad intercultural: modelo educativo*. Secretaría de Educación Pública, Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe.
- Castells i Talens, A. (2011). ¿Ni indígena ni comunitaria? La radio indigenista en tiempos neoindigenistas. *Comunicación y sociedad*, (15), 123-142. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-252X2011000100006&script=sci_abstract
- Castillo, M. (2004). *Mismo mexicano pero diferente idioma: Identidades y actitudes lingüísticas en los maseualmej de Cuetzalan, México*. [Tesis de doctorado en antropología]. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.
- Castillo, J. A. (2017). El Tsikbal: Paradigma de investigación maya. *Diálogos e Intersaberes. Interculturalidad y Vida cotidiana*, 20-30. https://www.researchgate.net/publication/320369764_El_Tsikbal_Paradigma_de_Investigacion_Maya
- CDI, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. (2003). *Informe de la Consulta sobre Pueblos Indígenas, Políticas Públicas y Reforma Institucional*. CDI.
- Chi, J. (2016). *Dinámicas bilingües en la socialización del maya y el español en niños de X-Pichil (Quintana Roo) en el contexto del desplazamiento del maya* [Tesis de maestría]. CIESAS.
- Coe, M. D. (1999). *The Maya Scribe and his World*. Grolier Club.
- Coe, M. D., & Houston, S. D. (2015). *The Maya* (9th ed.). Thames & Hudson.
- Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos [Const.] (2025, octubre 18). Diario Oficial de la Federación (DOF).
- Corral, I. (2017). ¿Cómo le gustaría que fuese la educación en lo referente a las lenguas? Actitudes lingüísticas del alumnado mexicano. *Onomázein*. Número especial. Las lenguas amerindias en Iberoamérica: retos para el siglo XXI, 35-57.
- Cru, J. (2018). Language revitalisation from the ground up: Promoting Yucatec Maya on Facebook. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 39(1), 50–62. <https://doi.org/10.1080/01434632.2017.1304399>
- Cru, J. (2024). Indigenous language activism in digital spaces: Youth, identity and

- Yucatec Maya online practices. En Jones, M.C. & Mooney, D. (Eds.), *The Routledge Handbook of Language Activism* (pp. 312–326). Routledge.
- Cubells, D. (2011). Derechos humanos, territorio y cultura tseltal: tejiendo espacios interculturales desde el Centro de Derechos Indígenas de Chilón, Chiapas. *Revista de Derechos Humanos y Estudios Sociales*, 6, 99-118. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8865778>
- Dietz, G. (2023). Interculturalidad y Nueva Escuela Mexicana: tensiones entre reconocimiento y transformación educativa. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 28(98), 1123–1145. <https://www.rmie.mx/>
- Embriz, A. y Zamora, O. (2012). *México. Lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición*. INALI.
- England, N. C. (2003). *Mayan languages*. En Garry, J. & Rubino, C. (Eds.), *Facts about the world's languages* (pp. 403–409). H.W. Wilson.
- Enríquez, A. y Ávila, I. (2020). Creencias y actitudes lingüísticas de estudiantes de bachillerato sobre las lenguas originarias de México. Dificultades para una educación intercultural. *Sincronía*, 78, 727-758.
- Estrada, A. C. (2009). Naturaleza, cultura e identidad: Reflexiones desde la tradición oral maya contemporánea. *Estudios de Cultura Maya*, 34, 181-201. <https://doi.org/10.19130/iifl.ecm.2009.34.35>
- Fernández, D. (2019). Carta del Rector. Preservar y fortalecer las lenguas indígenas. *Revista de la Universidad Iberoamericana*, XI (61), 1-3.
- Fernández-Ulloa, T. (2006). Cómo se recupera una lengua minoritaria: el ejemplo del euskera en la Comunidad Autónoma Vasca. *Actualidades Investigativas en Educación*, 6(3), 1-22. <https://doi.org/10.15517/aie.v6i3.9233>
- Fontenla, M. (2018). Mestizaje colonial y mestizajes estratégicos. Una mirada crítica a la relación entre historia regional e historia indígena. *Anuario de la Escuela de Historia*, (30), 11–44. <https://doi.org/10.35305/aeH.v0i30.251>
- Flores, J. A. (2024). Los soportes multimedia en la revitalización lingüística: Caminos afectivos y efectivos desde el ADLI-CIESAS. *Saber Universitario*, 6(2), 45-62. <https://uabjo.slm.cloud/?v=article.main&id=WRHLQXwBuGQNBIBvoQo4>
- Flores, P. (2025, 1 de octubre). Andrés Ta Chikinib, el maestro que le enseñó tsotsil a ChatGPT: “Ya habla como un niño de 3 o 4 años”. *El País*. <https://elpais.com/mexico/2025-10-01/andres-ta-chikinib-el-maestro-que-le-enseno-tsotsil-a-chatgpt-ya-habla-como-un-nino-de-3-o-4-anos.html>
- GIL-UNAM, Grupo de Ingeniería Lingüística de la UNAM. (2025). *Diccionarios Digitales Parlantes de Lenguas Indígenas: Uso de IA para la preservación del patrimonio lingüístico*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Gobierno de México (s.f.). Secretaría de Cultura: El INPI y el INALI suman esfuerzos para evitar la extinción de las lenguas indígenas nacionales. Disponible en: <https://www.gob.mx/cultura/prensa/176866>

Gómez, M. (2003). *Derecho indígena y reforma constitucional en México*. Revista de la Facultad de Derecho de México, 53(239), 173-191.

Houston, S., Stuart, D., & Taube, K. (2006). *The memory of bones: Body, being, and experience among the Classic Maya*. University of Texas Press.

INALI, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (2009). *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales. Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*. INALI.

INALI, Instituto Nacional de Lenguas Indígenas. (2012). *Lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición: variantes lingüísticas por grado de riesgo*. México: INALI.

INEGI, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2015). Encuesta Intercensal 2015: Síntesis metodológica y conceptual. INEGI.

INEGI, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020* [Archivo digital]. INEGI. Disponible en: www.inegi.org.mx.

INPI, Instituto Nacional de Pueblos Indígenas. (s.f.). *Sistema de Radiodifusoras Culturales Indígenas*. Gobierno de México. Disponible en: <https://ecos.inpi.gob.mx>

Janés, J. (2006). Las actitudes hacia las lenguas y el aprendizaje lingüístico. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 20(2), 117-132.

La Jornada (15 de diciembre, 2025). Urge detener el genocidio lingüístico contra comunidades indígenas: experto. Entrevista a Gonzalo Isidro Bruno, por Daniel López. Periódico La Jornada.

Lepe, L. M. (2018). *Relatos de la diferencia y literatura indígena: América Latina*. Universidad Autónoma de Querétaro / Ediciones del Lirio.

Ley General de los Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas. (13 de marzo de 2003). Diario Oficial de la Federación. Última reforma publicada el 19 de enero de 2023. Recuperado de www.diputados.gob.mx

López, O., García, G. y Can, T. (Coords.). (2024). *Lenguas en contexto: experiencias de documentación, descripción y revitalización lingüística*. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur.

Martínez de Velasco, A., y Vega Villalobos, M. E. (Eds.). (2015). *Los mayas: voces de piedra*. Turner / Universidad Nacional Autónoma de México.

May, S. (2012). *Language and minority rights: Ethnicity, nationalism and the politics of language*. 2nd. ed. Routledge.

Nash, J. (2007). Consuming Interests: Water, Rum, and Coca-Cola from Ritual Propitiation to Corporate Expropriation in Highland Chiapas. *Cultural Anthropology*,

- Moreno, F. (1998). *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Ariel.
- Montemayor, C. (2001). *La literatura actual en las lenguas indígenas de México*. Universidad Iberoamericana.
- Muñoz, H. (2011). *Reflexividad sociolingüística de hablantes indígenas: concepciones y cambio sociocultural*. UAM-I, Ediciones del lirio.
- Naciones Unidas, Asamblea General. (2019). *Decenio Internacional de las Lenguas Indígenas (A/RES/74/135)*. ONU.
- Organización de los Estados Americanos. (2016). *Declaración Americana sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas* (Resolución AG/RES. 2888 (XLVI-O/16)). OEA.
- Organización Internacional del Trabajo. (1989). *Convenio sobre pueblos indígenas y tribales, 1989 (núm. 169)*. OIT.
- Page, J. T. (2019). Dulce exterminio: el refresco y la cerveza como detonantes de la epidemia de padecimientos diabéticos entre mayas de los Altos de Chiapas, México. *Social Medicine*, 12(2), 79–90.
- Rising Voices. (2023). *Informe de la Primera Cumbre de Activismo Digital de Lenguas Mayenses: Fortaleciendo las redes de la Península de Yucatán*. Global Voices.
- Rising Voices. (2026, mayo 5-9). *III Cumbre de Activismo Digital de Lenguas Mayenses*. San Cristóbal de las Casas, Chiapas, México. Global Voices.
- Ruz, M. (2009). Tres milenios de movilidad maya. A modo de preámbulo. En Ruz, M.H., García, J., Ciudad, A. (Eds.), *Diásporas, migraciones y exilios en el mundo maya*, (pp. 13-56). Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ruz, M. (2023). Desde Mayas. Aportes al conocimiento, valoración y difusión de las lenguas indígenas. *Senderos Filológicos*, 5(2). Recuperado a partir de <https://iifilologicas.unam.mx/senderosFilologicos/index.php/senderosPhilologicos/article/view/177>
- Salmerón, F. I., Y de Gortari, L. (2020). La investigación en el CIESAS: principales líneas de trabajo. *Revista Mexicana de Sociología*, 82 (Número Especial), 35-56. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2020.e.60002>
- Saturno, W., Stuart, D., & Beltrán, B. (2006). Early Maya writing at San Bartolo, Guatemala. *Science*, 311(5765), 1281–1283.
- Schmelkes, S. (2023). La Nueva Escuela Mexicana y el desafío de la interculturalidad. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (61), 1–15. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2023\)0061-002](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2023)0061-002)
- Sima, E. G. (2024). Actitudes hacia la lengua maya y sus hablantes a partir de procesos migratorios en la ciudad de Mérida: visiones del pasado y del presente. *Revista Pueblos y Fronteras Digital* 19 (724), 1-30.

- Sima, E. y Damián, M. 2015. Actitudes lingüísticas hacia la maya y la elección del aprendizaje de un idioma en un sector de población joven de la ciudad de Mérida. *Península* 10 (1), 121-144.
- CIMSUR, Centro de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur. (2025). *Diplomado en Lingüística Maya: Gramática, Variación y Documentación*. CIMSUR-UNAM.
https://www.cimsur.unam.mx/public/2025/actividades/482_conv.pdf
- UNAM, Universidad Nacional Autónoma de México. (2025, 14 de julio). *Uk'ux Ixim: El videojuego de la FES Aragón que rescata la lengua k'iche'*. Gaceta UNAM.
- UNESCO, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2003). *Vitalidad y peligro de desaparición de las lenguas*. Grupo especial de expertos sobre las lenguas en peligro convocado por la UNESCO.
https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000183699_spa
- UNESCO. (2010). *Atlas of the world's languages in danger* (3rd ed.). Disponible en:
<http://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000187026>
- UNICH, Universidad Intercultural de Chiapas. (2019, 12 de marzo). *Crean aplicación en Google Play de diccionario en lengua indígena*. <https://www.unich.edu.mx/crean-aplicacion-en-google-play-de-diccionario-en-lengua-indigena/15070/>
- UIMQROO, Universidad Intercultural Maya de Quintana Roo. (2025, 29 de mayo). *Lanzamiento del Diccionario de Uso del Maya Yucateco: Un recurso para la revitalización lingüística contemporánea*. uimqroo.edu.mx
- Velasco, A. (2020). *Análisis de las lenguas indígenas de México: perspectiva sociocultural, uso institucional y estatus* [Tesis de licenciatura]. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, Facultad de Ciencias Humanas y Sociales, Departamento de Traducción e Interpretación y Comunicación Multilingüe.
- Vogt, E. Z. (1993). *Ofrendas para los dioses: Análisis simbólico de rituales zinacantecos* (2ª ed.). Fondo de Cultura Económica.

Anexos

Entrevistas

Participante 1: Luís Gonzalo Velázquez, hablante del maya yucateco

- Entrevista vía virtual, el 2025-10-01; conducida por Rodrigo Petatillo Chan.
- Maestro de maya yucateco y Coordinador de Asuntos Indígenas en Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo.

Participante 2: Lorenzo Maldonado Herrera, maya yucateco como segunda lengua

- Entrevista vía virtual, el 2025-10-03, conducida por Rodrigo Petatillo Chan.

- Maestro independiente de maya yucateco y exlocutor en la Radio Turquesa de Felipe Carrillo Puerto.

Participante 3: Yazmin Novelo, hablante del maya yucateco

- Entrevista vía virtual el 2025-10-07; conducida por Rodrigo Petatillo Chan.
- Música, activista, maestra de maya yucateco y productora de radio.